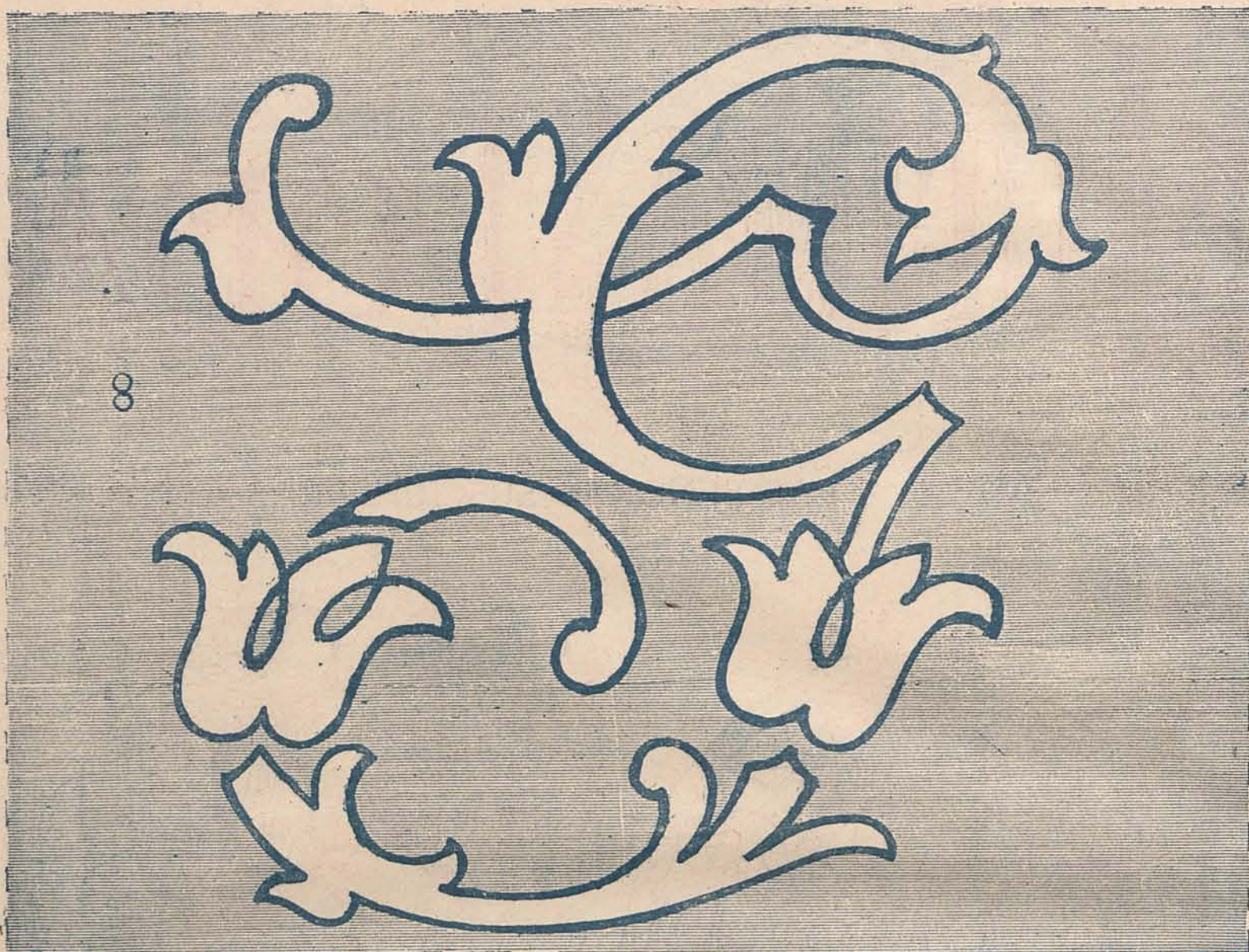


LA ÚLTIMA MODA

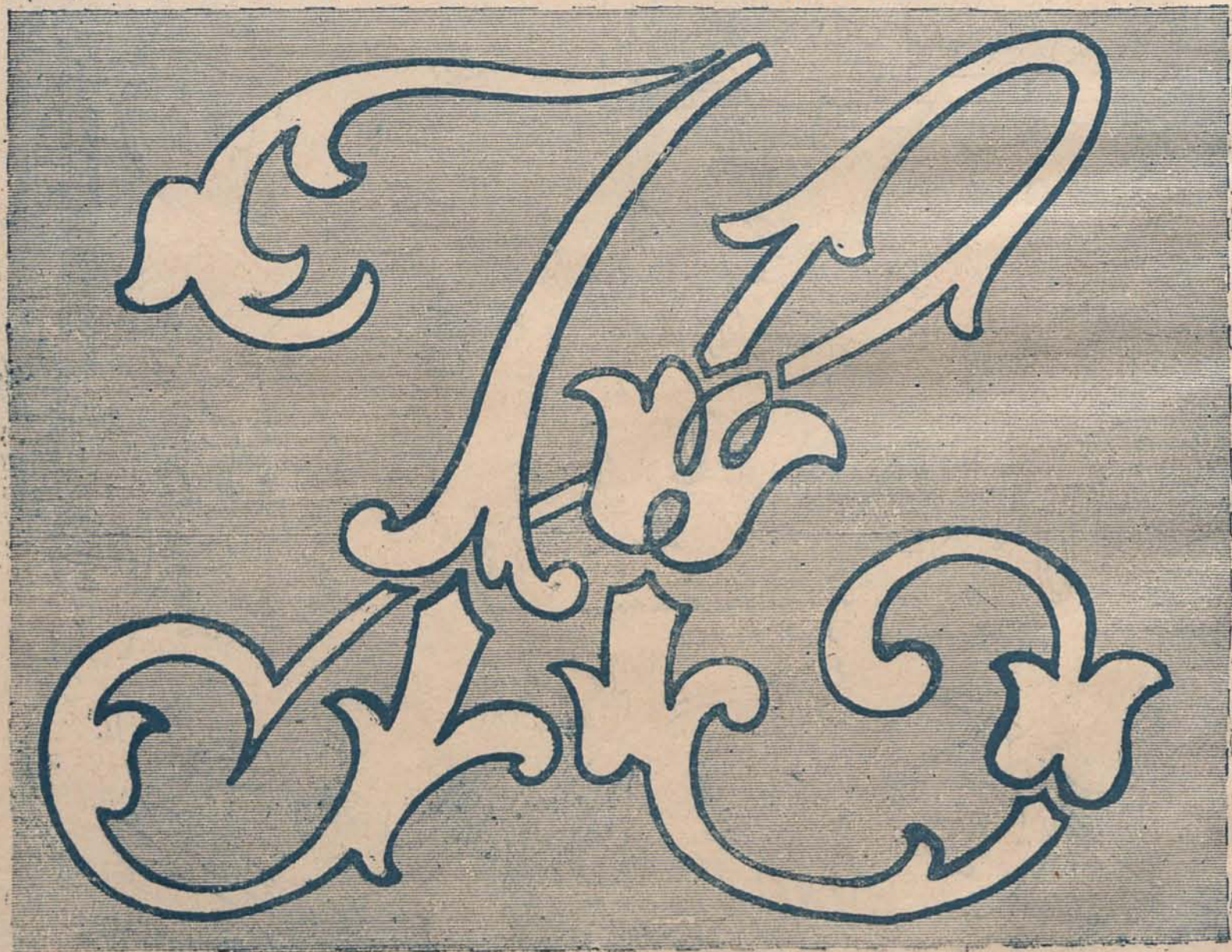
REGALO Á LAS SEÑORAS SUSCRIPTORAS



Dibujos, Labores, Armaduras, Artículos para Bordar. CASA-SALVI. 1 CLAVEL 1.



20 TACH, ALGODONES, SEDAS, LANAS, TORZALES ECT. CASA - SALVI 1. CLAVEL 1. MADRID.





ALGODONES, SEDAS, LANAS, TORZALES, LABORES, DIBUJOS, ARMADURAS, CASA-SALVI

J. CLAVET.
MADRID.

Melecio 12

Amparo 13



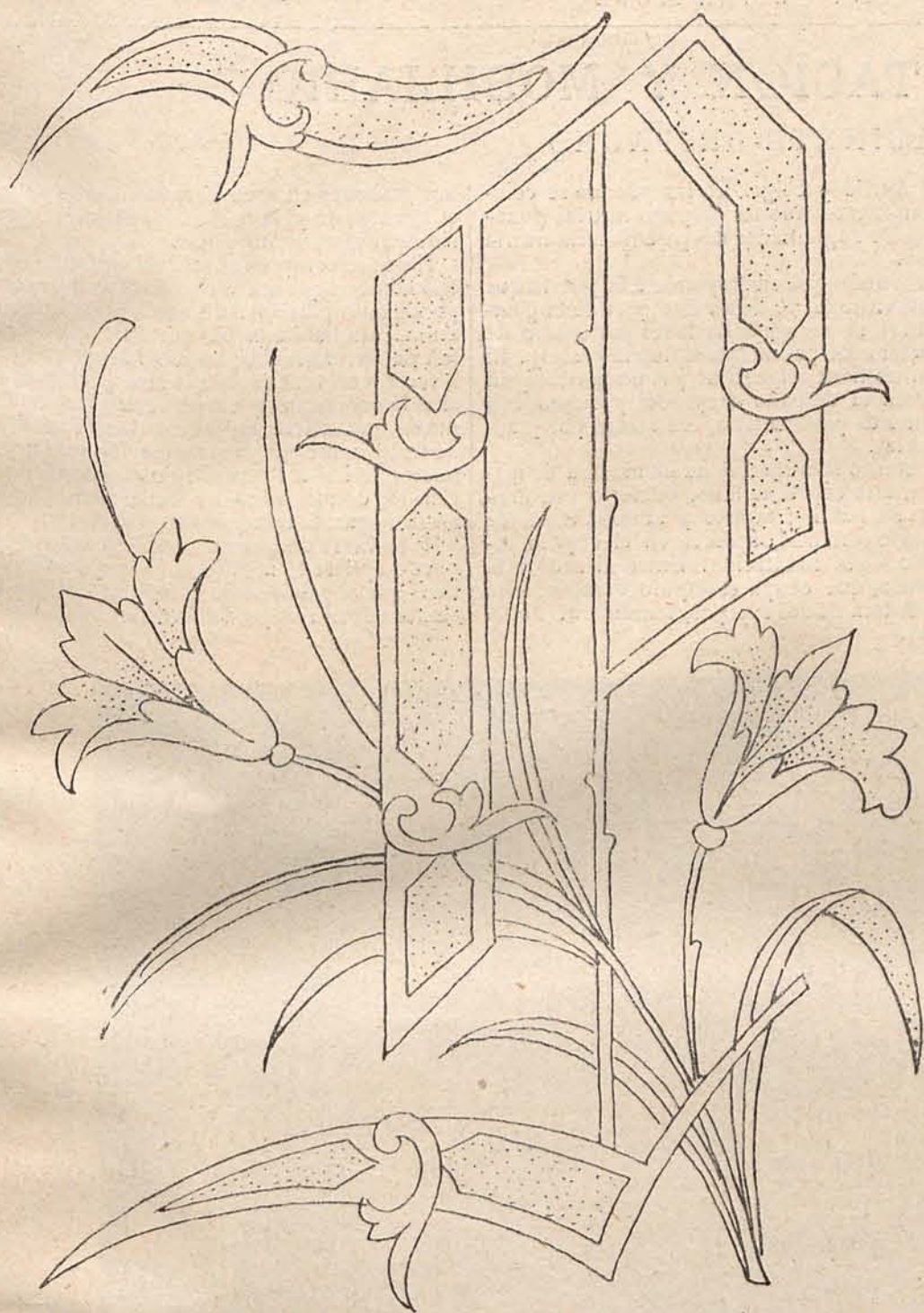
REGALO A LAS SEÑORAS SUSCRITORAS DE «LA ÚLTIMA MODA»



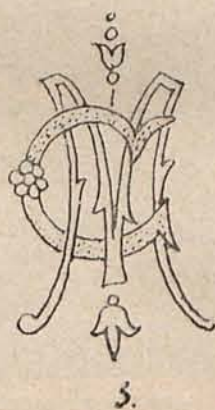
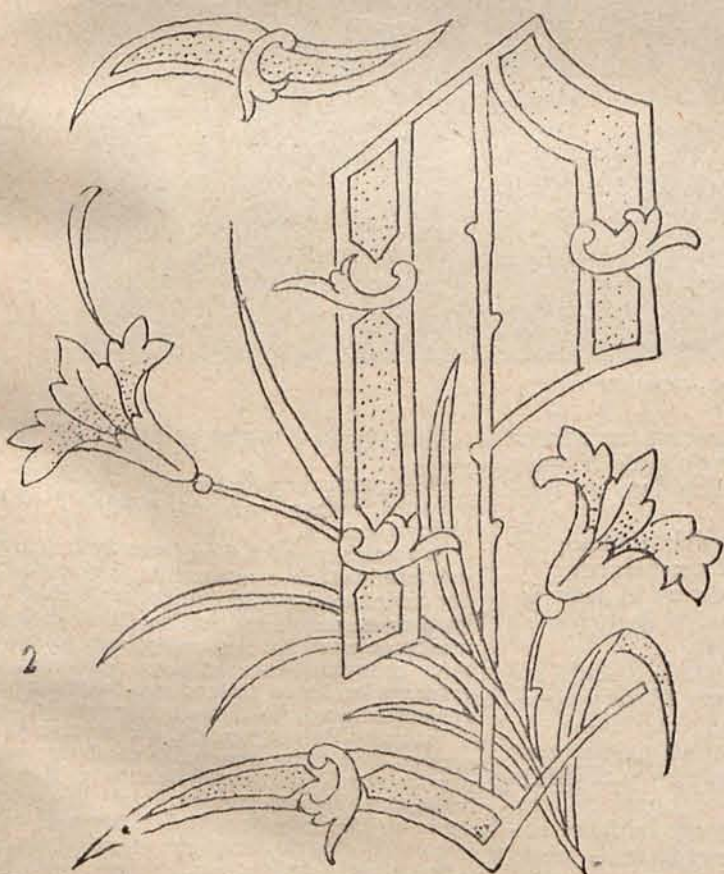
Gabinete-Boudoir.



Gabinete de estudio



CASA SALVI CLAVEL N°1 MADRID Dibujos, Bordados, Labores empicadas
oro, SEDAS, Lanas, Algodones, Armaduras ect



ORNAMENTACIÓN Y MOBILIARIO

GABINETE-DESPACHO

Ofrecemos á nuestras suscriptoras un modelo de gabinete-despacho para que puedan formarse idea de los detalles que la elegancia y el buen gusto prescriben en esta dependencia de la casa, una de las más importantes, y que con mayor esmero debe cuidar la mujer.

Es necesario que el jefe de la familia, padre, esposo, hijo ó hermano, desempeñen en ella con gusto las funciones que les están encomendadas.

Aun en aquellos hogares que la fortuna no favorece con sus dones, conviene que la habitación destinada al estudio ó al recreo intelectual del amo de casa, le ofrezca todo género de comodidades; pues el descuido ó la negligencia en este punto, es causa de que muchos hombres frecuenten los Círculos y Casinos que con tanto lujo se amueblan y adornan, viviendo más con personas extrañas que con las que constituyen su familia.

tonos nutria y beige. En las puertas se colocan amplios cortinones de paño nutria, guardados con agremas de pasamanería nutria y acero.

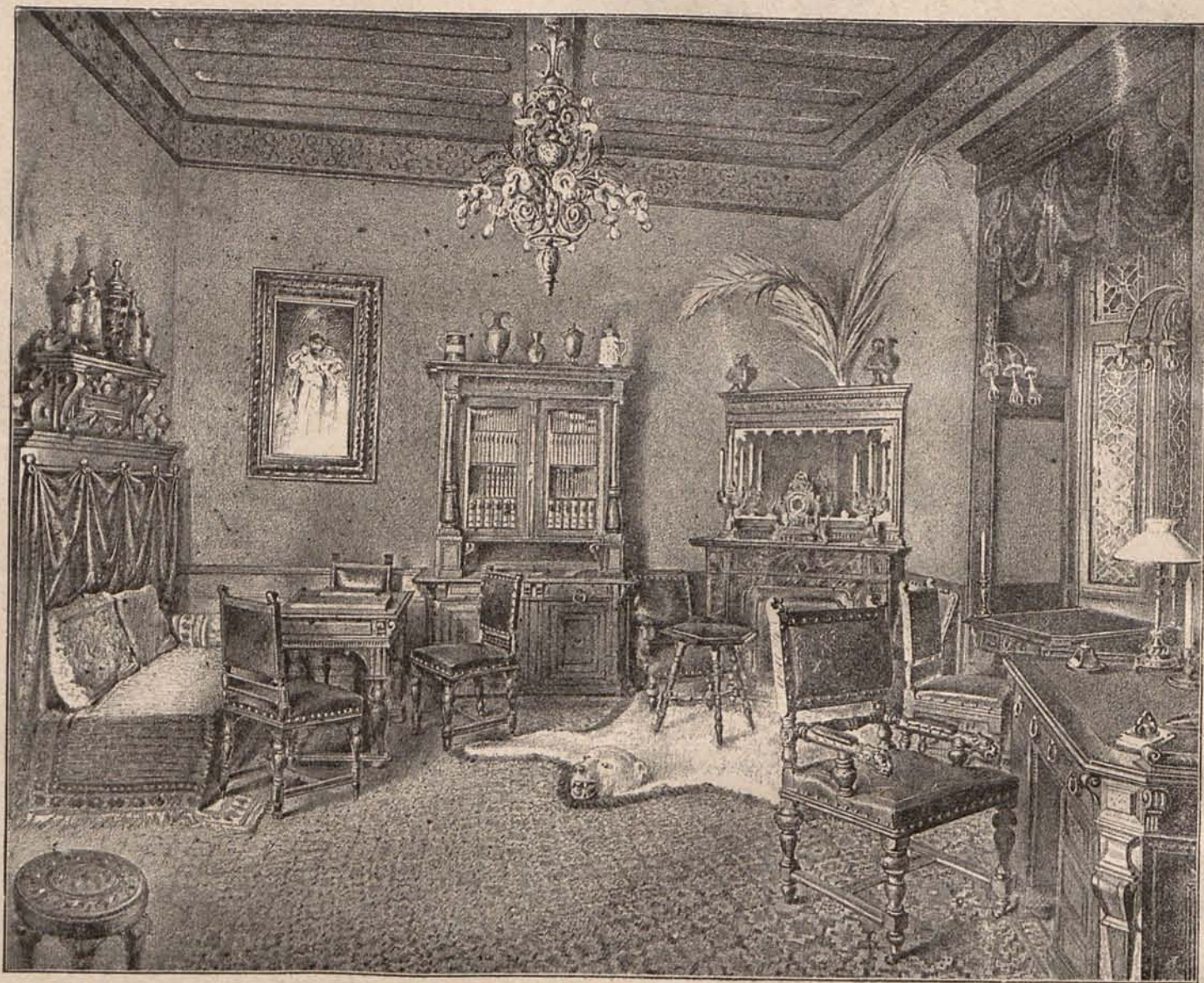
El cortinón que corresponde á la puerta que sirve de entrada, se deja caído; y el de la puerta central se recoge á los lados por medio de abrazaderas de pasamanería nutria y acero. El balcón no tiene colgaduras, y sí un lambrequín á la italiana de paño drapeado, y sujeto con cordones de pasamanería, rematados por grandes borlas.

Un bonito sofá meridiana de madera de nogal con alto copete tallado, cubierto con draperías de paño y tapices y almohadones de terciopelo oriental, aparece en el ángulo izquierdo de la habitación. Entre el sofá y la chimenea, que ocupa el ángulo derecho, está la biblioteca de dos cuerpos, también de nogal tallado.

nos grabados en acero ó aguas fuertes y cuanto el buen gusto y la fantasía, auxiliados por la riqueza, puedan imaginar.

Harto se comprende que un gabinete-despacho como el que acabamos de describir, corresponde á un palacio, á un hotel, ó por lo menos, á una casa habitada por personas que disfrutan de buenas rentas; pero á la riqueza suplen á veces, con ventaja para el arte, la elegancia, y el delicado gusto; y modificando los detalles, puede una solícita esposa aderezar un gabinete de trabajo que agrade á su marido y le impulse á preferirle á los más lujosos salones de un Casino, donde no podrá hallar jamás lo que en su hogar: la tranquilidad y el cariño.

Terminaré dando una regla general que se puede aplicar lo mismo al despacho del caballero que al gabinete de la señora: estas habitaciones deben reflejar su caracter y sus gustos.



GABINETE-DESPACHO PARA CABALLERO

Partiendo de este principio, que no deja de tener importancia y hasta trascendencia, vamos á describir el modelo que reproducimos en esta página, tema sobre el cual, la fecunda imaginación femenil, puede hacer todo género de variaciones con arreglo á los medios de que cada cual pueda disponer.

El gabinete-despacho, que en el grabado que publicamos pueden examinar nuestras lectoras, da idea completa de una elegante habitación amueblada y decorada al estilo moderno. Es de regulares dimensiones; á la izquierda está la puerta de entrada, y á la derecha un ancho salón con vidrieras góticas. Una puerta de dos hojas que comunica con las demás habitaciones, ocupa el centro del testero que no se ve en el grabado. El papel que tapiza las paredes es de un tono beige oscuro, con cenefas y filetes de tonos nutria y acero. El suelo desaparece bajo una mullida alfombra de

La chimenea, de mármol oscuro, se adorna con un espejo de gran tamaño y de límpida luna, y un sencillo juego compuesto de reloj y candelabros.

Delante de la chimenea, la alfombra se oculta bajo una magnífica piel de oso blanco.

La mesa-escritorio, situada en el lado izquierdo del balcón, está provista de todos los enseres necesarios para escribir.

Una mesita fumadora se instala delante del balcón, y una tercera mesa para libros y periódicos, se coloca al lado del sofá meridiana.

Las tres mesas que acabamos de designar son de nogal tallado, con relieves y tiradores de acero. Sillones y sillas de nogal tallado, con asientos y respaldos de cuero labrado, sujetos con clavos de acero, constituyen el resto del mobiliario, que se completa con una araña para luz eléctrica, pendiente del techo, algunos caprichosos bibelots, cuadros, acuarelas, bue-

CONSERVACIÓN Y MANERA DE LIMPIAR LOS MUEBLES.

Para conservar y limpiar los muebles se emplea el barniz, cuya preparación, sencilla y económica, vamos á indicar.

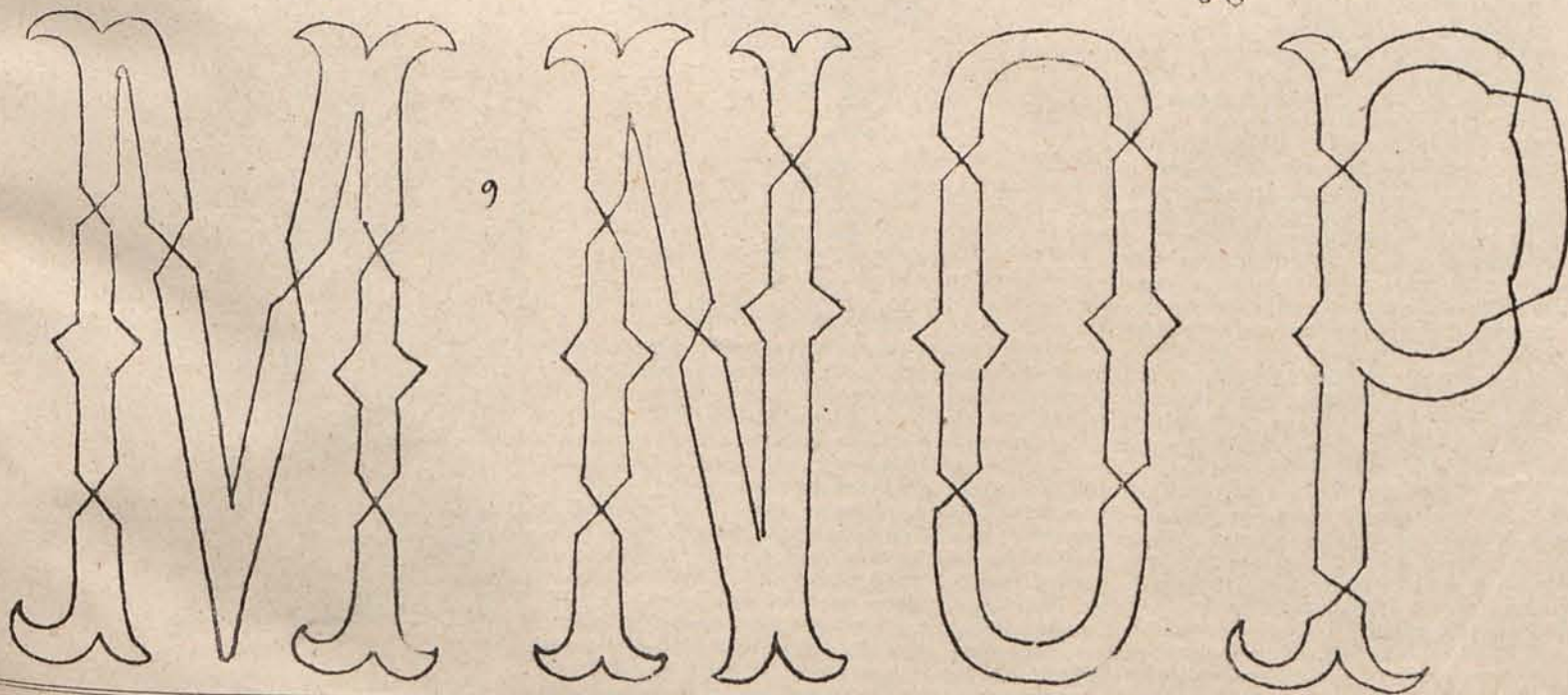
Se empieza por fundir á fuego lento una cantidad indeterminada de cera amarilla, y cuando esta pasa por completo al estado líquido, se le añade un peso igual de esencia de trementina. Obtenida la perfecta mezcla de estas dos sustancias, para lo cual se las agita constantemente con una espátula, se deja enfriar el barniz en frascos muy bien tapados para evitar que se evapore la esencia y se solidifique.

Esta sencilla preparación, sin materia colorante alguna, es la mejor que puede emplearse para limpiar los muebles de nogal ó caoba y devolverles el brillo que hubieren perdido. Para conseguirlo basta frotar rápidamente su superficie, después de haberle quitado el polvo, con una muñequita de lana, sobre la cual deberá extenderse por igual una pequeña cantidad del encáustico.



Para Dibujos, Bordados, Labores, Armaduras, Oro, Sedas, Lanas, Algodones, CASA SALVI. Clavel 1 MADRID

6 *7* *8*
P *er* *esa* *Camino* *Felix*



Núm. 1 y 2.—Enlaces para toallas de diario. 3.—Continuación del abecedario de sábanas. 4 y 5.—Enlace y cifra para ropa de limpieza. 6, 7 y 8.—Nombres para pañuelos de diario.
 9.—Continuación del abecedario para bordar á cadeneta.

EL JUEGO DEL LAWN TENNIS

El Lawn Tennis

Varias veces hemos hablado á las lectoras de este juego de origen inglés que se ha aclimatado en las costumbres francesas y que constituye uno de los sports más apreciados en la buena sociedad parisien- se. Vamos hoy, con el auxilio de algunos grabados, á explicar en qué consiste ese juego, respondiendo de este modo á diversas preguntas que nos han diri- gido algunas lectoras, deseosas de conocerlo.

El *lawn tennis* es un juego de pelota de origen muy antiguo en Inglaterra; y como la mayor parte de los ejercicios de sport ingleses, tiene la ventaja de es- tar combinado de manera que las señoras y hasta los niños pueden tomar parte en el juego, lo cual no deja de ser agradable.

La figura que reproducimos á continuación, re- presenta el emplazamiento á propósito para jugar al *lawn tennis*, con cuatro jugadores en la posición que deben ocupar al empezar la partida. (Fig. 1.)

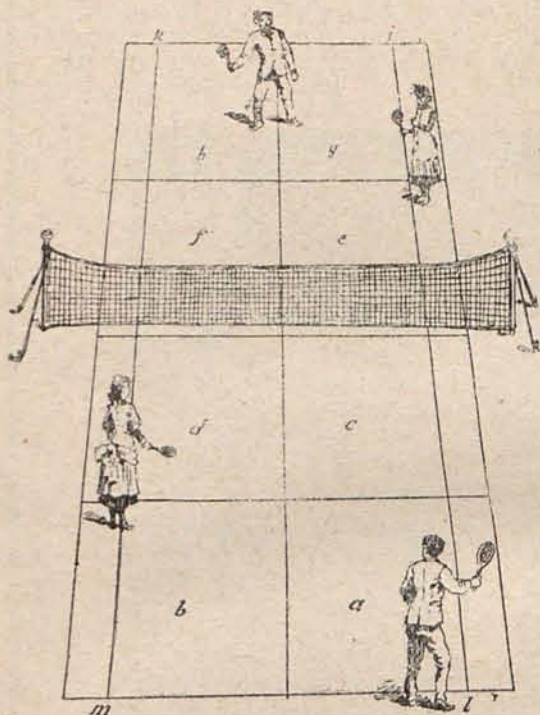


Fig. 1.ª Juego de lawn tennis.

El número de jugadores no se limita á cuatro; pueden ser dos contra uno, ó uno contra uno.

Lo que caracteriza al *lawn tennis* es la red de alam- bre ó cuerda que reemplaza á la cuerda que se suele colocar para otras clases de juegos de pelota. Esta red colocada á través del emplazamiento, mide cuatro pies de alto en cada extremidad. En virtud de su peso es menos elevada en el centro, debiendo ser á lo sumo su altura de tres pies. Cada extremidad de la red está sujeta á una estaca sólida aunque lige- ra, sostenida por dos cuerdas que la unen á dos cla- vos ó argollas incrustados en el suelo.

Antes de comenzar el partido, es útil que el que hace de juez, ó uno de los jugadores, examine si las estacas ó la red han sido colocadas á la altura que exigen las necesidades y hasta las leyes del juego. Además es indispensable que en toda su longitud, la parte superior de la red esté bordeada por una banda de un tejido de color, sin lo cual sería muy difícil distinguir exactamente, la línea formada por la parte superior de dicha red. El ancho de la red desde una estaca á otra, debe ser de 14 metros.

Entre las dos estacas, y á distancia de un metro de cada una, se trazan dos líneas rectas sobre el sue- lo, ya sea césped, arena ó asfalto, en ángulo recto con la red, y de 12 metros de ancho á cada lado.

Las extremidades de estas líneas se reúnen en cada lado por líneas rectas que son por consiguiente pa- ralelas á la red, formando de este modo el empla- zamiento, un paralelogramo regular de 24 metros de largo por 12 de ancho.

Este espacio se divide longitudinalmente en dos partes iguales por medio de una línea perpendi- cular á la red, de manera que á cada lado de ésta se forman dos especies de calles; una á la derecha (*a l y f h k*) y otra á la izquierda (*d b m y e g i*).

Estas calles están divididas además por una línea transversal ó *línea de servicio*, trazada perpendi- cularmente á la red, y á una distancia de ella de siete metros por cada lado, de modo que el empla- zamiento del juego está dividido en cuatro comparti- mientos iguales á cada lado de la red.

Tales son las condiciones del antiguo *lawn tennis*; pero nos parece útil explicar la manera de jugar en un emplazamiento como el que hemos indicado, sin la complicación de las líneas *l i y k m* que han

sido adoptadas recientemente como una modifica- ción del juego.

Supongamos ahora que el jugador que permanece en el punto *l* ha sido designado por la suerte para ser el primero en arrojar la pelota; en este caso, se colocará en el límite del paralelogramo poniendo el pie derecho fuera de la línea divisoria del cuadrado *a*; con una mano cojerá la pelota y con la otra la raqueta. (Figura 2.)



Fig. 2. Saque de la pelota

Al sacar debe lanzar la pelota un poco diagonal- mente de manera que vaya á caer en el cuadra- do *f* después de haber pasado por encima de la red. Si no lo consigue, bien porque la pelota tropie- ce en la red, ó porque caiga en otro cuadrado que no sea el señalado con la letra *f*, incurre en falta; y dos faltas cometidas por los que juegan de compa- ñeros, equivalen á un tanto ganado por los que son sus contrincantes.

Antiguamente cuando la pelota tocaba en la línea superior de la red, como sucede con frecuencia, y caía acto continuo en el cuadrado en donde debía caer, la jugada se consideraba como buena, pero una regla reciente obliga á tirar de nuevo la pelota.

Supongamos que la jugada ha sido buena y que la pelota después de haber pasado por encima de la red ha caído en el cuadrado *f*; uno de los adversa- rios que está colocado entre los puntos marcados con las letras *h y g* procura devolver la pelota dán- dolo con la raqueta, después del primer bote para que pase por encima de la red. La altura que debe recorrer la pelota no es limitada; puede ser tan ele- vada como quiera el jugador, con tal de que pase por encima de la red y caiga en el lado opuesto, en el cuadrado del emplazamiento. La pelota puede re- cogerse antes ó después de que haya botado.



Fig. 3. Pelota devuelta antes de botar

No está permitido á un jugador recoger la pelota que el contrincante ha dirigido á su compañero.

Después de una jugada corresponde á los contrin- cantes devolver la pelota, y entonces uno de los que juegan de compañeros, debe hacerlo de boteo ó á continuación del primer bote.



Fig. 4. Pelota devuelta de rebote

Como regla general, cada uno de los jugadores se coloca en una de las calles de los lados y conserva esta posición durante la partida, á no ser que se vea obli- gado, por efecto de la jugada, á cambiar de sitio. Cada vez que la pelota cae en la parte de la derecha de la línea, se devuelve por el jugador de la dere- cha, y cuando cae en el lado izquierdo por el de la izquierda, llamados respectivamente el *droitier* y el *reverser*, llamado de este modo, porque en su posi- ción le es mucho más fácil devolver la pelota de revés (véanse las figuras, 5 y 6).

Pero hay jugadores que prefieren, en vez de colo- carse á los lados, ponerse en línea recta; entonces el más vigoroso, colocado detrás, recibe las pelotas que llegan á la línea de servicio, mientras que el otro ó los otros que son sus compañeros no reciben más

que las que caen cerca de la red. Esta colocación es sin duda la mejor cuando uno de los jugadores es ha- bil para jugar de boteo.



Figs. 5 y 6. Jugadas de revés.

El juego, pues, consiste en dirigirse la pelota de un lado á otro, hasta que uno de los jugadores co- mete una doble falta; bien haciendo que la pelota pegue en la red, ó bien lanzándola con demasiada violencia para que traspase la línea del paraleló- gramo ó emplazamiento. Basta con que la pelota caiga dentro del espacio en donde se juega, aunque toque al pasar la parte superior de la red, porque si la acción de hacerla tocar anula el golpe llamado de servicio, la jugada no es considerada como una falta para las subsiguientes de la misma partida.

La falta cometida por uno de los jugadores compa- ñeros representa un tanto de ventaja para sus con- trincantes.

Para mayor claridad, y como ejemplo, explicare- mos próximamente en otro artículo, una partida desde el principio hasta el fin.

Ahora, para completar por medio de las figuras todas las posiciones, indicaremos que además de las señaladas en los anteriores grabados, puede em- plearse la que representa la figura 7.ª que aparece á continuación.



Fig. 7. Parada en forma de escudo.

Por regla general, los partidos son de once jue- gos, de manera, que cuando uno de los bandos de jugadores ha obtenido seis triunfos, puede conside- rarse que ha ganado.

Después de cada juego, los jugadores cambian de sitio, lo que es de gran importancia, si se tiene en cuenta que no solo puede serles favorable ó adver- so, el viento que domine mientras juegan, sino que además puede favorecerles ó perjudicarles la situación en que se hallen respecto del sol.

Indicadas las principales reglas del juego, claro es que la práctica es la que ha de enseñar á los que se aficianen al sport británico, que tanta boga al- canza entre las parisienenses de la buena sociedad.

DANIEL GARCÍA.

DIBUJOS ARTÍSTICOS PARA SÁBANAS, PUBLICADOS EN LA ÚLTIMA MODA

Nombres.

Amparo, núm. 137.—Andrea, núm. 147.—Angela, núm. 52. Angeles, núms. 116 y 171.—Antonia, núm. 166. Camino, núm. 174.—Carmen, núm. 35.—Carolina, núm. 171. Clotilde, núm. 76. Delfina, núm. 97.—Dominica, núm. 166. Elena, núm. 71.—Encarnación, núm. 142.—Enriqueta, nú- mero 62.—Eugenia, núm. 91.—Eulalia, núms. 52 y 120. Isolina, núm. 120. Josefa, núms. 60 y 115.—Juana, núm. 112. Laura, núm. 115.—Leonora, núm. 157. Manuela, núms. 48 y 137.—María, núm. 116.—Mercedes, número 129. Natalia, núm. 94.—Natividad, núm. 142. Octavia, núm. 178. Paula, núm. 81.—Pilar, núms. 43 y 161. Rita, núm. 133.—Rosalia, núm. 174. Sara, núm. 142.—Socorro, núm. 137.—Sofía, núm. 112. Teodora, núm. 174.—Teresa, núm. 81.—Trinidad, núme- ro 125. Victoria, núm. 178.—Virtudes, núm. 161. Precio del número atrasado: 0,30 pesetas.

LAS NIÑAS Y LA MODA

TRAJES DE OTOÑO

No sin motivo consagra especial esmero la Moda al vestido y adorno de las niñas. Esos lindos capullos serán mañana rozagantes flores, y desde los primeros albores de su vida conviene educar en su alma el sentimiento de la belleza.

Además, una niña bien vestida constituye un mérito para la que le ha dado el sér, y por lo tanto, no es extraño que las mamás elegantes y de buen gusto se esmeren en engalanar las interesantes crisalidas que serán después encantadoras mariposas.

Con frecuencia nos manifiestan nuestras amables suscriptoras deseos de que aparezcan en las páginas de LA ULTIMA MODA modelos de trajes, sombreros, abrigos y demás prendas para niñas y niños. Bien saben que procuramos complacerlas. En esta página hallarán cinco lindos modelos de última novedad, á propósito para paseo en las tardes de Otoño, y hasta para los días menos inclementes del Invierno.

De los dos que nos han parecido más bonitos y prácticos, publicaremos los patrones en la próxima Hoja que regalamos todos los meses. De los restantes, serviremos patrones á medida, cortados en París, á las mamás que los prefieran. Ya saben nuestras constantes suscriptoras cuáles son las medidas que deben enviarnos, y que el precio del patrón de un traje completo para niña es 2 pesetas, y 2,50 si ha de certificarse el envío.

He aquí ahora la descripción de los cinco modelos:
Número 1. *Traje para niña de 3 á 4 años.*—Es de lanilla coral. La falda, fruncida en la cintura, se guarnece en el bajo con una linda cenefa bordada al pasado con seda coral sobre un fondo de seda color marfil. Cuerpo largo unido á la falda bajo un cinturón de la misma tela. Los delanteros se fruncen en los hombros y cruzan en la cintura, dejando á descubierto un plastrón bordado. Mangas huecas. Cuello vuelto y puños bordados. Sombrero de terciopelo cereza, adornado con un doble lazo de cinta y un grupito de flores de seda. Medias rayadas de tonos coral y marfil. Botitas de cabritilla con chanclo de charol.



NÚM. 1.—TRAJE PARA NIÑA DE 3 Á 4 AÑOS.



NÚM. 2.—TRAJE PARA NIÑA DE 3 Á 4 AÑOS.



NÚM. 3.—TRAJE PARA NIÑA DE 1 Á 3 AÑOS.

Número 2. *Traje para niña de 3 á 4 años.*—De cachemir azul Francia y fulard listado en combinación. Faldita fruncida de fulard listado. Chaqueta de cachemir prolongada por medio de una larga aldeta sobrepuesta y plegada. Los delanteros, adornados con filas de botones de pasamanería, se abren sobre una camisetita de fulard. Cuello vuelto y mangas huecas. El primero y las bocamangas se guarnecen con aplicaciones de un tono azul muy oscuro, lo mismo que los costados de la aldeta. Sombrero de crin azul. Dos lazos de altas cocas adornan la copa. Medias de un tono azul oscuro. Botitas de cabritilla y charol.

Número 3. *Traje para niña de 1 á 3 años.*—Cuerpo largo y faldita fruncida de fino cachemir blanco. El primero se frunce en el escote y la cintura; la segunda se guarnece con un ancha cenefa bordada á la inglesa con torzal blanco. La unión del cuerpo y la falda se disimula bajo un cinturón de faya blanca anudado sobre el delantero. Esclavina movable, adornada con una cenefa bordada análoga á la de la falda. Capelina fruncida, de faya blanca. Medias blancas. Botitas de cabritilla blanca y charol.

Número 4. *Traje para niña de 5 á 6 años.*—De velo heliotrópo. Cuerpo largo fruncido y cruzado, adornado con galones de pasamanería de seda violeta. Cinturón drapeado de seda violeta. Mangas muy fruncidas en los hombros; las bocamangas se adornan con galones de pasamanería. Faldita fruncida. Dos galones de pasamanería rodean el borde inferior. Sombrero de forma grande, adornado con cocas de cinta y grupos de plumas violeta. Medias de tonos violeta y heliotrópo. Botitas de fina piel.

Número 5. *Traje para niña de 4 á 5 años.* Es de lanilla fondo beige sembrado de florecitas de un tono azul pálido y seda otomana beige oscuro. Falda de lanilla floreada fruncida en la cintura, con ancho jaretón de seda otomana sujeto por medio de un estrecho galoncito de pasamanería perlada. Chaqueta larga de seda otomana bordeada con un galón perlado. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta de lanilla floreada, plegada y cruzada. La parte superior de esta camiseta se abre para dejar á descubierto un pequeño plastrón de seda otomana y la parte inferior desaparece bajo un cinturón drapeado. Mangas huecas, de lanilla floreada, con puños abotonados, de seda otomana. Sombrero de terciopelo. El interior del ala se forra con seda otomana y la copa se adorna con cocas de cinta beige y una pluma amazona azul pálido. Medias de tonos beige. Botitas de cabritilla y charol.

PATRÓN DE EQUIPO PARA VESTIR DE CORTO Á LOS NIÑOS. Se compone de las siguientes piezas: 1. Camisa de día.—2. Camisa de dormir.—3. Chabre.—4. Justillo.—5. Babero.—6. Pantalón pañal.—7. Trajecito interior.—8. Traje para casa.—9. Delantalito.—10. Traje de vestir.—11. Abrigo.—12. Botita.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas. En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE SALÓN, EN UN ACTO, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídase á la Administración de LA ULTIMA MODA.

Agente de publicidad en Madrid: LOS TIROLESES. Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo.



218

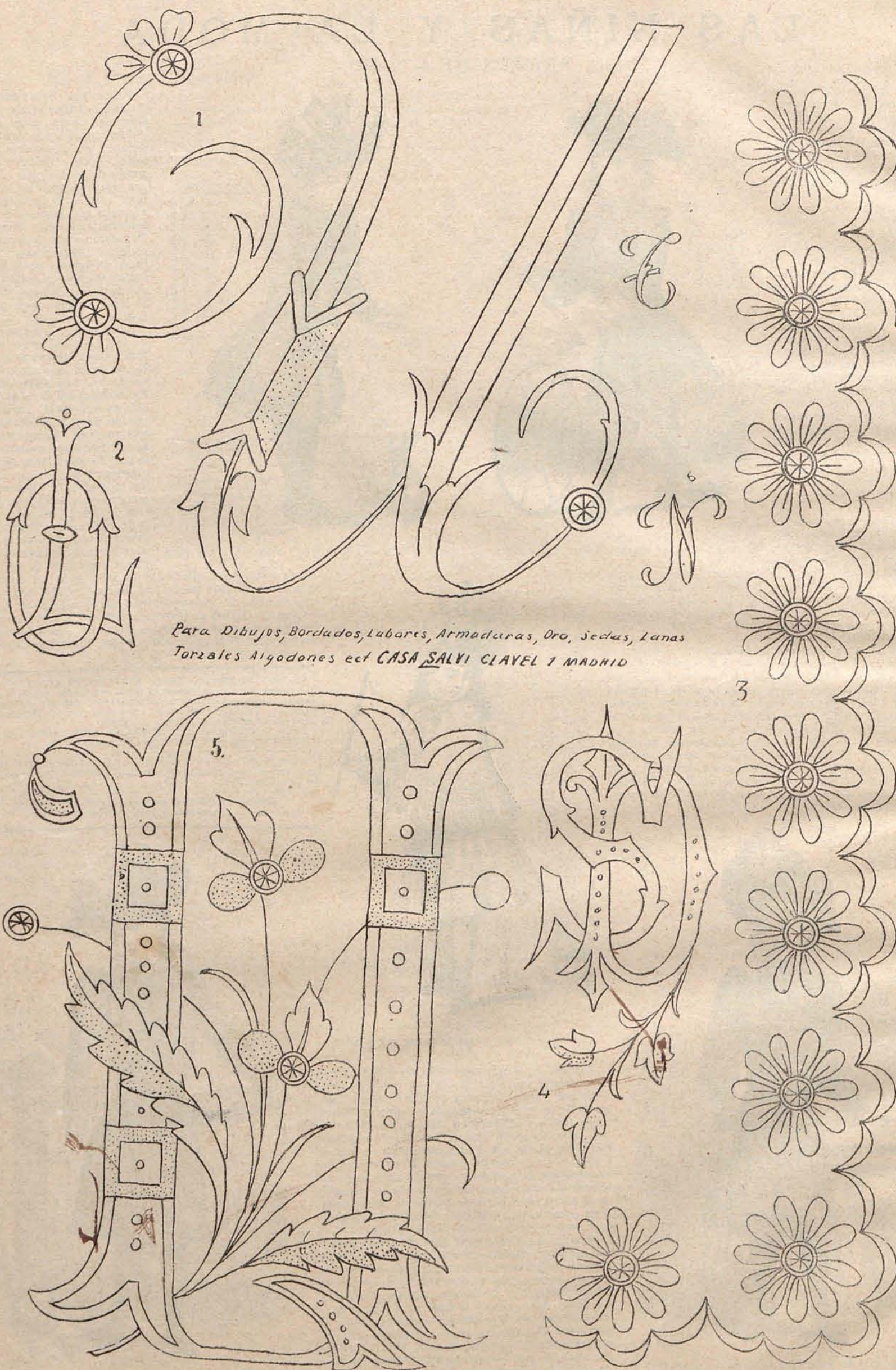
NÚM. 4.—TRAJE PARA NIÑA DE 5 Á 6 AÑOS.



211

NÚM. 5.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 Á 5 AÑOS.

NÚM. 198



Para Dibujos, Bordados, Labores, Armaduras, Oro, Sedas, Lanas
Torzales Algodones ect CASA SALVI CLAVEL 1 MADRID

RETRATOS CONTEMPORÁNEOS

GALERÍA DE «LA ÚLTIMA MODA»

ABNEGACIÓN



Concepción Ineva.

CONCEPCIÓN INEVA

Inauguramos la galería de retratos contemporáneos que ha de formar una de las más interesantes secciones de LA ÚLTIMA MODA, con el de una joven aragonesa que por todos conceptos merece admiración y cariño.

Junto á toda desgracia parece que Dios coloca un consuelo: cerca de los grandes dolores siempre existe algún ángel que los atenúa.

Esa eterna ley de los contrastes que rige la vida humana, jamás deja de cumplirse, llevando al ánimo del desgraciado una esperanza, ó truncando la felicidad con un golpe cruel.

La epidemia cólica que azotó con inusitado rigor en 1885 varias comarcas de España, y particularmente la provincia de Zaragoza, fué piedra de toque de toda suerte de sentimientos caritativos. En aquella gran calamidad que segaba vidas sin descanso, dejando ancho reguero de lágrimas y empañando

con los crespones de triste luto la tranquilidad de millares de familias, los rasgos de valor y abnegación menudearon como siempre abundan en Aragón, cuando las circunstancias difíciles lo exigen y cuando la amenaza de una catástrofe encardece el entusiasmo público y lleva el ánimo á los linderos del heroísmo.

A Zaragoza llegó la noticia el día 12 de Agosto de 1885, de que en el pueblo de Valpalmas y aisladas en miserable choza, agonizaban unas infelices criaturas, huérfanas, atacadas de la epidemia y casi abandonadas de aquel vecindario.

El gobernador de la provincia era entonces D. José López de Ayala, y dispuso que inmediatamente saliera con dirección á Valpalmas un delegado suyo, para cerciorarse de que la noticia era exacta y para llevar auxilios á los desgraciados niños, que en situación tal de abandono se encontraban.

Había sucedido la siguiente historia de horrores que aflige el corazón más fuerte.

Los maestros de Valpalmas habían fallecido víctimas del cólera y con ellos un hijo pequeño, quedando en la casa-escuela cinco huérfanos y la abuela de éstos sacramentada.

La niña Concepción, que entonces apenas contaba doce años, había visto morir en el espacio de pocos días á sus padres, había ayudado á sacarlos de la cama para que fueran llevados al cementerio y de igual modo había procedido con su difunto hermanito, consagrándose después al cuidado de los que sobrevivieron, todos menores que ella, y sin más amparo que su solicitud y su cariño.

Las autoridades dispusieron que la casa-escuela fuera desalojada por constituir un foco de infección y los niños fueron trasladados á una cabaña, situada á dos kilómetros del pueblo, donde Concepción vió morir á una hermanita de cuatro meses y á otro hermano de tres años y vió atacado de la epidemia al hermano mayor, á quien quiso reaccionar prestándole el pobre calor de su cuerpo, castigado por tantas y tan dolorosas emociones.

Agrandase la figura de la tierna niña y adquiere las proporciones de matrona animosa, cuando se escucha el relato de estos hechos, comprobados por el testimonio más imparcial y directo.

Concepción Ineva, quizá sin saberlo seguramente, ignorando la grandeza de su propio corazón de niña, quiso sustituir en aquella familia lo que había arrebatado la muerte y consiguió que ante su heroísmo la misma muerte la respetara para que recibiese los tributos debidos á su incomparable comportamiento.

Después, gracias á esa misma caridad que ella ha ejercido con tanta grandeza, Concepción Ineva recibe educación esmerada en un establecimiento de enseñanza y podrá amparar en lo sucesivo á su familia.

Cuando las nuevas generaciones recuerden los hechos históricos de más renombre, podrán agregar á la lista inmensa de héroes nacidos en España la memoria de Concepción Ineva.

MANUEL SALVI

Hay que reconocerlo; para idear preciosas labores, para trazar dibujos de esos que las manos de hada de las bordadoras, maestras ó aficionadas, convierten en verdaderas obras de arte, no hay como Salvi. Al menos ésta es la opinión de nuestras numerosas suscriptoras.

Como sus múltiples y variadísimos trabajos no le permiten satisfacer á un mismo tiempo todos los pedidos que le hacen con admirable impaciencia sus numerosas clientes, hay algunas que se enfadan con él... Lijeras tempestades de verano, que el artista afronta con la serenidad del piloto avezado á las borrascas, porque sabe que el cielo se serenará en breve y brillará de nuevo el sol, en cuanto llegue el turno á la que espera y la presente ó uno de esos admirables nombres que para bordar sábanas de lujo idea y ejecuta, ó uno de esos elegantísimos enlaces que sorprenden por la novedad y encantan por la belleza, ó un ingenioso anagrama ó cualesquiera en fin, de los lindos y artísticos motivos, adornos, cifras, etc., etc., que brotan de su lápiz como las flores de los campos en la primavera, y las brillantes estrellas del cielo en las noches de estío.

ARTE



Manuel Salvi.

Justamente estimado por su exquisito gusto y por su maestría para idear labores, que siendo fáciles de ejecutar resultan complicadas y difíciles después de ejecutadas, parécenos que nuestras habituales lectoras verán con gusto el retrato de nuestro distinguido colaborador, y leerán con interés los datos biográficos que consignamos á continuación.

Salvi nació en Burgo el año 1856, de padre italiano y madre aragonesa. Poco después vino con su familia á Madrid, donde estudió la primera enseñanza en las Escuelas Pías. A los nueve años partió á Italia con su padre y su hermano Carlos, menor que él, y en la actualidad dueño de uno de los más importantes establecimientos de artículos fotográficos de Madrid. Dos años después regresaron á España los dos mozaletes, haciendo el viaje solos y no sin peripecias que lograron vencer Dios sabe como.

Salvi volvió de Italia resuelto á ser artista y tuvo por maestros á Casado del Alisal, un pintor célebre y á Magistris, un dibujante sin rival en los dibujos para bordados y labores femeniles. Salvi fué su discípulo predilecto, y ya ven las lectoras que el maestro no se equivocó al designarle como su heredero.

Desde la edad de quince años hasta ahora que se halla en el período más hermoso de la vida del hombre, son incalculables los trabajos que ha ejecutado y á poco que se reflexione maravilla su asombrosa fecundidad. El, que cuando escribe una carta deja en ayunas al que la lee, porque las letras y las frases que traza al correr de la pluma, parecen epilépticas, ha ejecutado más de mil quinientos primorosos abecedarios y las lectoras saben como dibuja los nombres, los anagramas, los enlaces, los escudos, etc. Todos los periódicos de modas y labores que se han publicado y se publican, han acudido á su fecundo lápiz, y no hay bordadora de profesión ó de afición que no posea alguna de sus creaciones en las que se revela, no solo como consumado dibujante, sino como habilísimo preparador, como inventor ingenioso y sobre todo como prototipo de la elegancia y el buen gusto.

Crearse dificultades y vencerlas es lo que más le agrada. En muchos hoteles y palacios de Madrid y otras capitales de España, hay obras suyas que prueban nuestra afirmación. En los conventos, en los colegios, en donde quiera que se borda, sus trabajos son buscados con predilección.

Eso sí; alguna que otra vez se le va la cabeza á pájaros, porque como buen artista es distraído; pero procura resarcir con creces las impaciencias que suscita.

Una vez salió de Pamplona para Zaragoza, y al llegar á esta última ciudad, recordó que no había ejecutado una labor que una opulenta dama pamplonesa le había encargado. En el primer tren volvió á Pamplona, cumplió su cometido y acto continuo regresó á Zaragoza.

Otra señora de Madrid le encargó un complicado dibujo sobre un retazo de rico terciopelo que se le extravió, sin que pudiera hallarle. La señora iba continuamente á verle, á reclamar el dibujo, y como no podía decirle que el terciopelo se había perdido, daba excusas y largas. Por fin, pareció la rica tela, precisamente momentos antes de llegar su dueña á formular una nueva reclamación. Salvi rogó á su amable esposa que la diese un rato de conversación; se puso á dibujar, y un cuarto de hora después presentaba á su, un tanto enfadada cliente, un precioso dibujo.

La improvisación le es sumamente fácil. Estando reunido en un café con varios amigos, hubo uno que apostó una regular cantidad, á que no dibujaba en una hora sesenta enlaces para pañuelos todos diferentes, ó sea, uno por minuto. Salvi ganó la cantidad apostada, y la entregó á una ilustre dama para que la repartiera á los pobres. Este rasgo le valió una pensión de la dama; y en aquellos momentos en que comenzaba su carrera, le vino de perilla el agasajo.

La generosidad es uno de sus rasgos característicos. Tiene lo que se llama mano rota para acudir en auxilio de los amigos desgraciados. Podría decirse que en vez de pararlos, busca los *sablaños*.

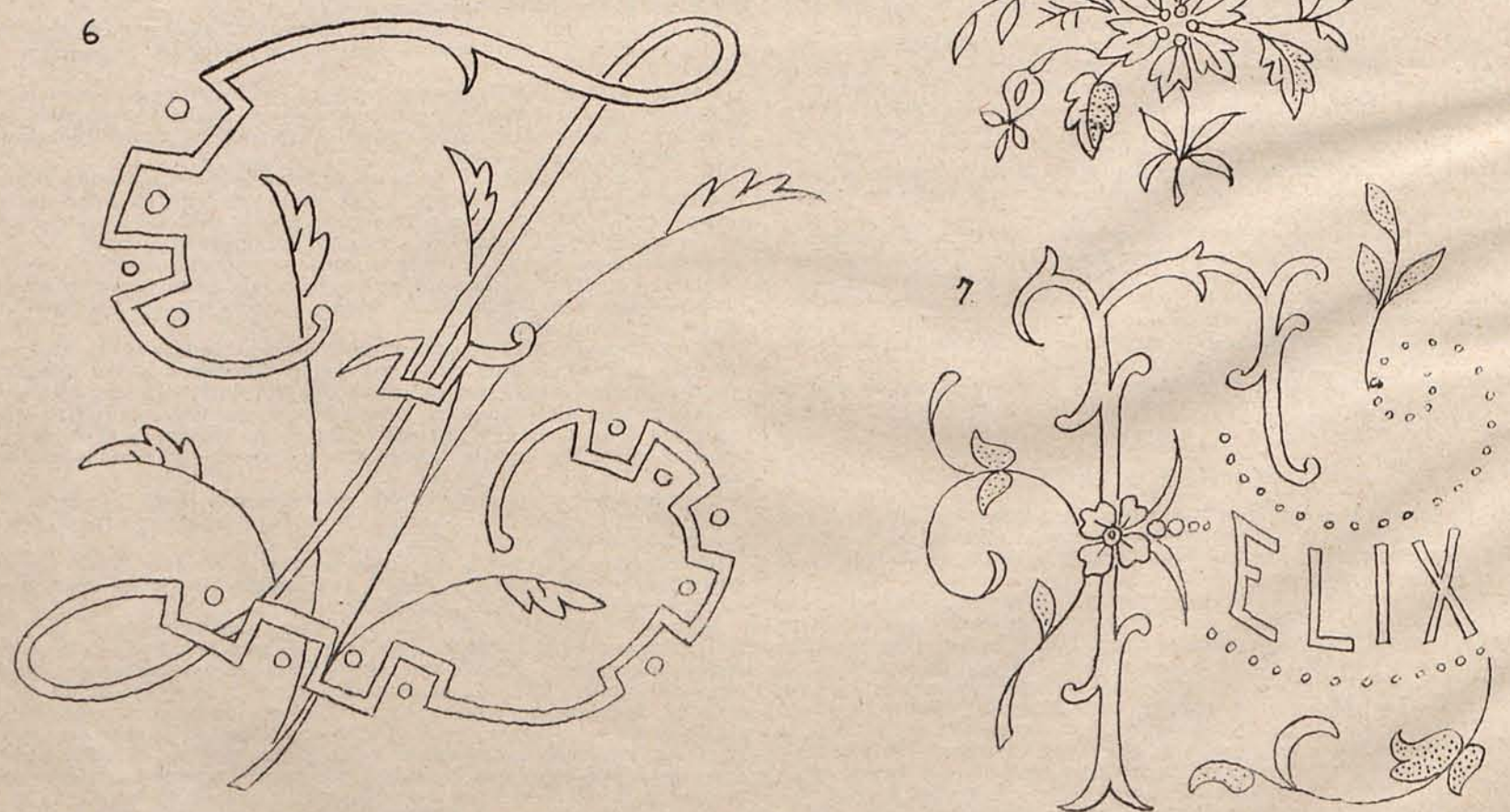
Gana mucho, y sería rico, sino fuera tan dado á dar á los demás y á darse buena vida en compañía de su familia y sus amigos. Pero no se apura porque sabe que su lápiz es un filón inagotable.

Además, desde hace un año, sin dejar de ser artista se ha convertido en comerciante, estableciendo una casa de artículos para toda clase de bordados y labores preparadas; y como es un maestro, y su buen gusto es notorio, ha ido á buscar á Francia, Italia, Bélgica, Austria y Alemania lo más moderno, lo más elegante, lo más precioso para realizar las labores femeniles, para satisfacer los caprichos más distinguidos, y su elegante gabinete de la calle del Clavel es punto de reunión de ilustres damas, de aplicadas señoritas, de inteligentes bordadoras que adquieren cuanto pueden necesitar y se recrean contemplando las maravillas que en los cartones y las anaqueladas ha reunido Salvi.

Tal es á grandes rasgos el pasado y el presente de nuestro distinguido colaborador artístico.



Dibujos, Bordados, Labores empezadas Oro, Sedas, Lanas
Algodones cct. CASA SALVI CLAVEL 1 MADRID



Núm. 1. Continuación del abecedario para bordar sábanas.—2, 3 y 4. Nombres para pañuelos de diario.—5. Escudo y cifra para pañuelos.—6. Conclusión del abecedario para toallas.—7. Capricho para toallas.—8. Cifras para pañuelos.

LOS NIÑOS Y LA MODA

TRAJES Y ABRIGOS DE INVIERNO PARA NIÑOS DE CUATRO Á NUEVE AÑOS

En una de las anteriores hojas suplementarias publicamos varios modelos de última novedad en trajes de Otoño para niñas. Esta vez dedicamos un lindo y animado grupo de niños á las mamás que deseen abrigar y vestir de última moda á sus alegres y bulliciosos pequeños.

Cinco son los modelos que aparecen en el grabado, á saber:

MODELO 1.º *Sobretudo moscovita*.—De paño de un bonito tono verde oliva. La espalda es recta, lo mismo que los

piel de nutria, se cierran con grandes sardinetas de pasamanería azul. Mangas lisas. Ancho cuello vuelto y puños de piel de nutria. Sombrero redondo de fieltro azul, con cinta del mismo color. Guantes beige. Medias listadas y botitas de cabritilla negra.

MODELO 3.º *Sobretudo inglés*.—Este sobretodo está confeccionado con paño diagonal de un tono beige obscuro. La espalda marca ligeramente el talle, y los delanteros son rectos y abotonados. Mangas lisas. Cuello y puños de piel de

MODELO 5.º *Traje estilo sueco*.—Pantalón corto de lanilla fantasía. Chaquetita del mismo tejido, adornada con solapas de paño blanco bordadas al pasado. Chaleco alto, también de paño blanco, como las solapas. Mangas lisas. Sombrero de fieltro. Medias cuadrículadas. Botitas con chanelo de charol.

Todos los modelos son creación de las más acreditadas casas de París, especialmente dedicadas á la confección de trajes y abrigos para niños.



delanteros, y estos últimos se cierran por medio de botones interiores. Mangas lisas. El cuello, las bocamangas, los delanteros y el borde inferior del abrigo se adornan con tiras de piel de *petit gris*. Cinturón de cuero natural. Casquete de *peluche* verde mirto. Guantes de este mismo color. Medias de un tono verde oliva y botitas de cuero natural, cerradas con cordones.

MODELO 2.º *Sobretudo ruso*.—Es de paño azul marino. Los delanteros, cruzados y bordeados con estrechas tiras de

castor. Gorra de paño beige.

MODELO 4.º *Traje Magyar*.—De vicuña azul. Pantalón corto y ajustado bajo la rodilla. Chaquetita semi-entallada, bordeada con un estrecho galón de terciopelo azul. Los delanteros se cierran por medio de cuatro sardinetas de pasamanería sobre un plastron plegado, de faya azul. Mangas lisas. Cuello vuelto y anchos puños de piel de liebre plateada. Gorra casquete de terciopelo azul, con áncora de plata. Guantes y medias azules. Botitas de cabritilla y charol.

PERFUMERÍA DE CANDOR

De M. Felix Manent, químico, París.

Polvos de Candor.

(BLANCOS, ROSA, RACHEL)

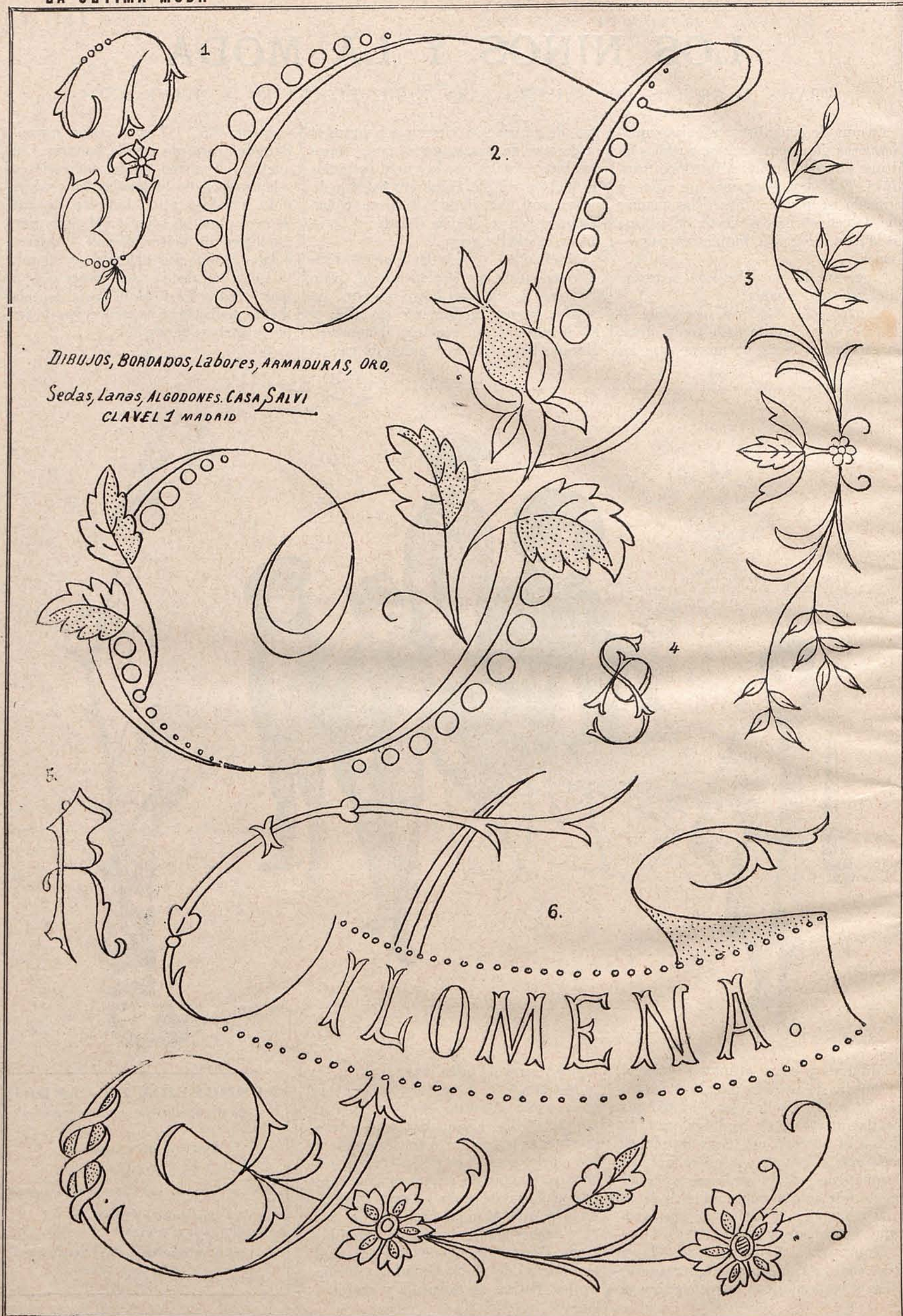
Precio en Madrid, en nuestra Administración, 4 pesetas caja.

Jabón de Candor.

La pastilla, una peseta en Madrid.

Agua dentrífica de Candor.

El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid.
El frasco grande, 4 pesetas ídem.



DIBUJOS, BORDADOS, Labores, ARMADURAS, ORO,
Sedas, Lanas, ALGODONES. CASA SALVI
CLAVEL 1 MADRID

Número 1. Letra para pañuelos.—2. Continuación de un abecedario para marcar sábanas.—3. Cenefa para labores en torzal.—4 y 5. Enlace y cifra para pañuelos.—6. Nombre de Filomena para bordar en almohadas de diario.

RETRATOS CONTEMPORANEOS

GALERÍA DE «LA ÚLTIMA MODA»

LA DUQUESA DE UZÉS

Esta ilustre y al mismo tiempo célebre señora, es con frecuencia objeto de la pública atención, por los más variados y siempre interesantes conceptos.

Unas veces deslumbra con la magnificencia de las fiestas que organiza en sus salones de París ó en alguno de los legendarios castillos señoriales que posee en diversas comarcas de Francia; otras, tomando parte activa en conspiraciones políticas despierta la más viva curiosidad, como cuando hace poco tiempo atrajo á su partido al general Boulanger y no vaciló en confiarle tres millones de francos para que transformase la República en Monarquía. De cuando en cuando se convierte en artista ó escritora, y con el seudónimo de *Manuela* esculpe estatuas, pinta cuadros ó escribe novelas.

La actividad es su elemento; la monotonía su mayor enemigo. Cuando no esculpe ó escribe, necesita ser protagonista de las novelas que pone en acción. No hay más que contemplar su rostro para adivinar esa comezón de notoriedad, ese afán de relieve que necesita dar á su agraciada y elegante persona.

La duquesa de Uzés es archimillonaria, debiendo su inmensa fortuna al espumoso vino de Champagne. En efecto; sus ascendientes cultivaron la vid, y ofreciendo el néctar del olvido y de la felicidad á los sibaritas y alegres personajes de la comedia humana, adquirieron inmensas riquezas.

En todos los países de Europa se conoce la marca de la *Viuda Clicot* como la del mejor Champagne, y bien pudiera decirse de la interesante descendiente de la famosa viuda, que corre por sus venas, más que sangre, el chispeante y sabroso licor que ameniza los postres de los grandes banquetes.

Como al lado de sus prodigalidades, de sus caprichos, de sus fantasías, observa como mujer una conducta irreprochable; como si despilfarrara mucho, sus generosidades ofrecen grandes beneficios al comercio y la industria, goza de gran estimación en todas las clases de la sociedad parisiense, y se disculpan sus excentricidades hasta cuando tienen el carácter de conspiraciones políticas.

Nuestro periódico, como todos los que reflejan la vida social moderna, tiene frecuentes ocasiones de hablar de esta señora, y por eso juzgamos que las lectoras verán con gusto que su retrato forme parte de nuestra galería.

En estos momentos, la actualidad nos presenta á la duquesa de Uzés bajo el aspecto de literata.

Con el seudónimo antes citado de *Manuela* ha publicado una novela titulada *Julián Masly*, que por ser de quien es, inspira viva curiosidad. La crítica ha examinado con vivo interés esta producción, que no es seguramente una maravilla ni como estilo ni como novedad, pero que nos presenta á la duquesa bajo un nuevo aspecto.

La novela pertenece al género melodramático, naturalista. El héroe es un desheredado de la fortuna, huérfano desde la infancia. A los quince años tiene que resignarse á ser grumete en un navío del Estado, donde, como sucede siempre, paga la novatada. Su carácter naturalmente sombrío se hace fiero, y ésto le proporciona la aversión de sus

camaradas. Sólo un oficial la estima y le protege. Este oficial es un príncipe, que abandona el servicio para casarse, quedando el pobre grumete á merced de las persecuciones de sus enemigos.

Durante la guerra franco-prusiana, vuelven á reunirse Julián y su protector; el primero salva la vida al segundo, sin perjuicio de tomar parte, siguiendo sus perversas inclinaciones en los incendios, con que horrorizó al mundo entero la *Comunne*. Preso y condenado á muerte, su protector consigue que le indulte el Presidente de la República; de manera que se pagan mutuamente las deudas contraídas.

Libre el ogro, vive en medio de la escoria del pueblo parisiense sin recursos y sin apoyo, porque el príncipe, su protector, fallece algunos meses des-

penetra en su misero albergue, y lo socorre. Entonces surge lo inesperado.

Aquella miserable criatura, aquel hombre repugnante, se permite enamorarse como un loco de la viuda de su protector, abandona á su esposa y á su hijo y persigue á la caritativa señora. Para ser libre, después de haber perdido á su hijo, asesina á su mujer; su razón se extravía, y al fin y al cabo muere en un hospital.

Parece mentira que la aristocrática duquesa de Uzés, una de las más atildadas parisienses que inician las elegancias de la moda y las costumbres del buen tono; una dama que vive entre blondas y terciopelos, entre perlas y brillantes; para quien todos los horizontes son del color de rosa, al querer presentarse como novelista, haya elegido un asunto tan antipático, tan falso, en que el horror suple al arte, produciendo la emoción en el estómago, en vez de producirla en el alma.

La novela está escrita con elegante negligencia. Su autora no ha tenido que hacer ningún esfuerzo á juzgar por la soltura con que ha dejado correr la pluma, una pluma de oro, sobre un papel glaseado, blasonado y perfumado.

Se descubre ante todo y sobre todo, que se ha abandonado á los azares de la inspiración; pero la inspiración es una musa eminentemente caprichosa y voluble, y cuesta gran trabajo á los artistas tenerla de su parte. Esto es lo que ha sucedido á *Manuela*.

En su libro se encuentran bonitas frases al lado de algunas que seguramente no debía haber trazado una duquesa. En ocasiones, de forma y desnaturaliza á sus persona-es, apareciendo éste defecto principalmente en el héroe de la novela, en Julián Masly, á quien quiere presentarnos como un hombre brutal, salvaje, apasionado, no resultando más que como un imbécil.

Uno de los críticos más favorables á la nueva producción de la duquesa de Uzés, después de consignar que improvisa con demasiada rapidez y que se fia más de lo conveniente en la peligrosa facilidad que tiene para escribir; añade que si quisiera trabajar, hacer obras de arte, imponerse un esfuerzo para salir de lo trillado, llegaría á ser una escritora superior, porque posee privilegiadas cualidades.

Bien es verdad que la activa duquesa no ha pretendido, ni siquiera pretende pasar á la posteridad como novelista. Ha escrito el libro que nos ocupa para distraerse, para matar el tiempo, y no para instruir ni deleitar al público.

—¡Una excentricidad más de la duquesa!— dicen sus admiradores para disculparla. Pero este pecadillo literario se le perdonará como se le han perdonado tantos otros; porque, después de todo, resulta una figura eminentemente parisiense capaz de impresionar por sí sola, más que por sus obras de lesa literatura ó de lesa escultura; y nos parece que al publicar su retrato para que forme parte de la *Galería de LA ÚLTIMA MODA*, han de tener en lo sucesivo las lectoras muchas ocasiones de volver á contemplar su efígie, cuando alguna nueva excentricidad la ponga en evidencia, lo que no dejará de suceder á menudo.

Juan de Madrid

Núm. 201.



La Duquesa de Uzés

pués de terminada la guerra.

En el fondo de aquella naturaleza salvaje, se despierta el amor; se une con una pobre muchacha, y al fin y al cabo se convierte en padre de familia.

Tiene una esposa y un hijo, ¡qué felicidad! pero ¿cómo atender á sus obligaciones? Julián se ingenia, busca y trabaja; todo le sale mal, y la elegante y opulenta novelista nos pinta á su héroe sufriendo miserias y desdichas, que no se comprende como ha podido adivinar siquiera la que vive en la abundancia y rodeada de todo género de felicidades.

Queriendo impresionar á sus lectoras y utilizar al mismo tiempo la receta del más exagerado naturalismo, hace que la viuda del príncipe, del antiguo oficial de marina, se entere de la desgracia de que es objeto el que salvó la vida á su marido. Le busca,



DIBUJOS, BORDADOS, LABORES, ORO, SEL 13, LANAS, Algodones ect. CASA SALVI. 1 CLAVEL 1. MADRID.

Número 1. Continuación del abecedario para bordar sábanas de diario.—2 y 3, Anagramas para bordar pañuelos, de los nombres de Teresa y Toribia.—4, Enlace N. C. para camisas.
5, Nombre de Isabel para almohadas de diario.

MOBILIARIO Y ORNAMENTACIÓN

CORTINAJES

Los cortinajes, stores, portiers, cortinones y cortinillas, constituyen una parte importante de la ornamentación de una casa. En su elección y en su colocación estriban el buen gusto y la elegancia, motivo por el cual, estos accesorios del mobiliario exigen condiciones especiales, entre los que deben contarse en primer término, un refinado gusto artístico.

Bien pudiera decirse sin exagerar, que visten las habitaciones, y ésto sólo basta para comprender que están sujetos como todo lo que es traje y adorno á los preceptos de la Moda.

En esta página pueden ver las lectoras uno de los modelos de última novedad de cortinaje de salón, y así mismo un detalle del bordado de las cenefas que le adornan.

Describiremos detalladamente los dos grabados.

NÚM. 1. CORTINAJE PARA SALÓN.—Los cortinones, muy anchos y largos, son de peluche granate, forrados de seda del mismo color y guarnecidos en los contornos con anchas cenefas de paño color reseda, cubiertas de artísticos bordados de estilo persa.

El lambrequín, que oculta la parte superior de los cortinones, se forma con una cenefa de paño bordado, dispuesta sobre un fondo de «peluche» granate y se adorna con un fleco de borlitas de pasamanería de seda color granate.

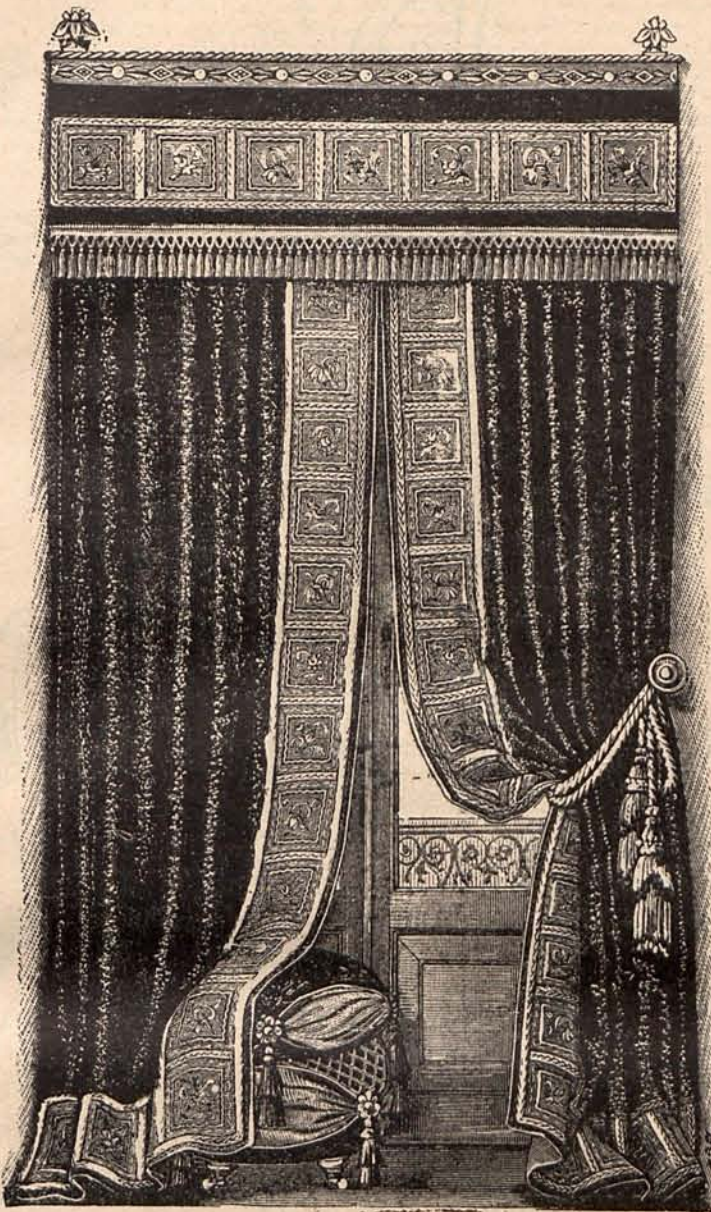
Cordones iguales al fleco y, rematados por grandes borlas, sirven para recoger el cortinaje. Este mismo modelo resulta también muy elegante, haciendo los cortinones de paño de un tono azul oscuro, verde mirto ó granate, y sustituyendo las cenefas bordadas al estilo persa, por bandas de tapicería estilo Luis XV ó Luis XVI.

NÚM. 2. DETALLE DEL BORDADO DE LAS CENEFAS QUE ADORNAN EL CORTINAJE.—

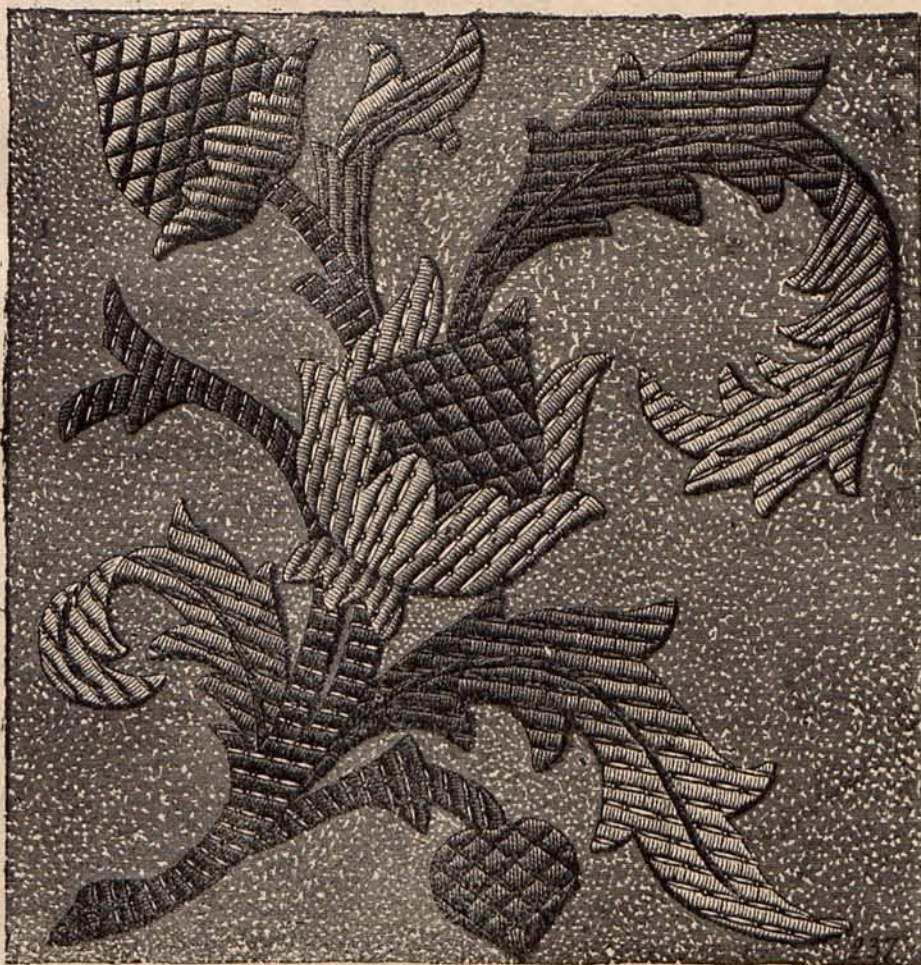
Estas cenefas se forman con una serie de cuadros encerrados en estrechos marcos de paño marfil sujetos por medio de puntos de espina hechos con un fino cordón de pasamanería de oro. Nuestro grabado representa uno de estos cuadros. Ya hemos dicho que el fondo es de paño color reseda. Para ejecutar la labor, se empieza por pasar los contornos del dibujo sobre el paño, colocando éste en un bastidor; á continuación se bordan al pasado todos los motivos, y luego se hace sobre ellos una segunda labor que consiste en pasar sobre el bordado y en forma perpendicular, hebras de seda separadas por espacios de medio centímetro y sujetas con puntos lanzados. Para el bordado de las flores se emplea seda torzal de tres tonos rosa. Los tallos y hojas se ejecutan con seda de tonos bronce, verde mirto y verde oliva.

Indicaciones generales respecto de los cortinajes.—Los cortinajes son parte importantísima del decorado de una habitación. A ser posible deben ser del mismo tejido que tape la sillería. De no poder ser del mismo tejido, debe elegirse un terciopelo ó paño liso del tono que más domine en la habitación. En una habitación cuya sillería esté tapizada con damasco, brocatel, yute ú otro cualquier tejido formando dibujo, no se colocarán de ninguna manera cortinones de colores ó tejidos diferentes aun cuando el tejido sea el mismo, esceptuándose de esta regla los cortinones imitando tapices antiguos.

Los cortinajes que adornen las



NÚM. 1. - CORTINAJE PARA SALÓN.



NÚM. 2. - DETALLE DEL BORDADO DE LAS CENEFAS QUE ADORNAN EL CORTINAJE.

puertas y balcones de una misma habitación, deben ser iguales tanto en la forma como en el tejido; pero como ésto no es siempre posible, también está admitido que los cortinajes de las puertas sean del tejido de la sillería, mientras que los balcones pueden estar guarnecidos con cortinones blancos de guipure artística ó linón bordado con aplicaciones de tul, recogidos sobre stores de la misma clase.

Los cortinajes fantasía, caprichosamente dispuestos y ofreciendo originales combinaciones de tejidos y colores, constituyen la alta novedad; y como no están sujetos á reglas fijas, ni hay dos que se asemejen, voy á describir á mis amables lectoras tres bonitos modelos á fin de que puedan juzgar sus efectos y copiarlos sin la menor dificultad.

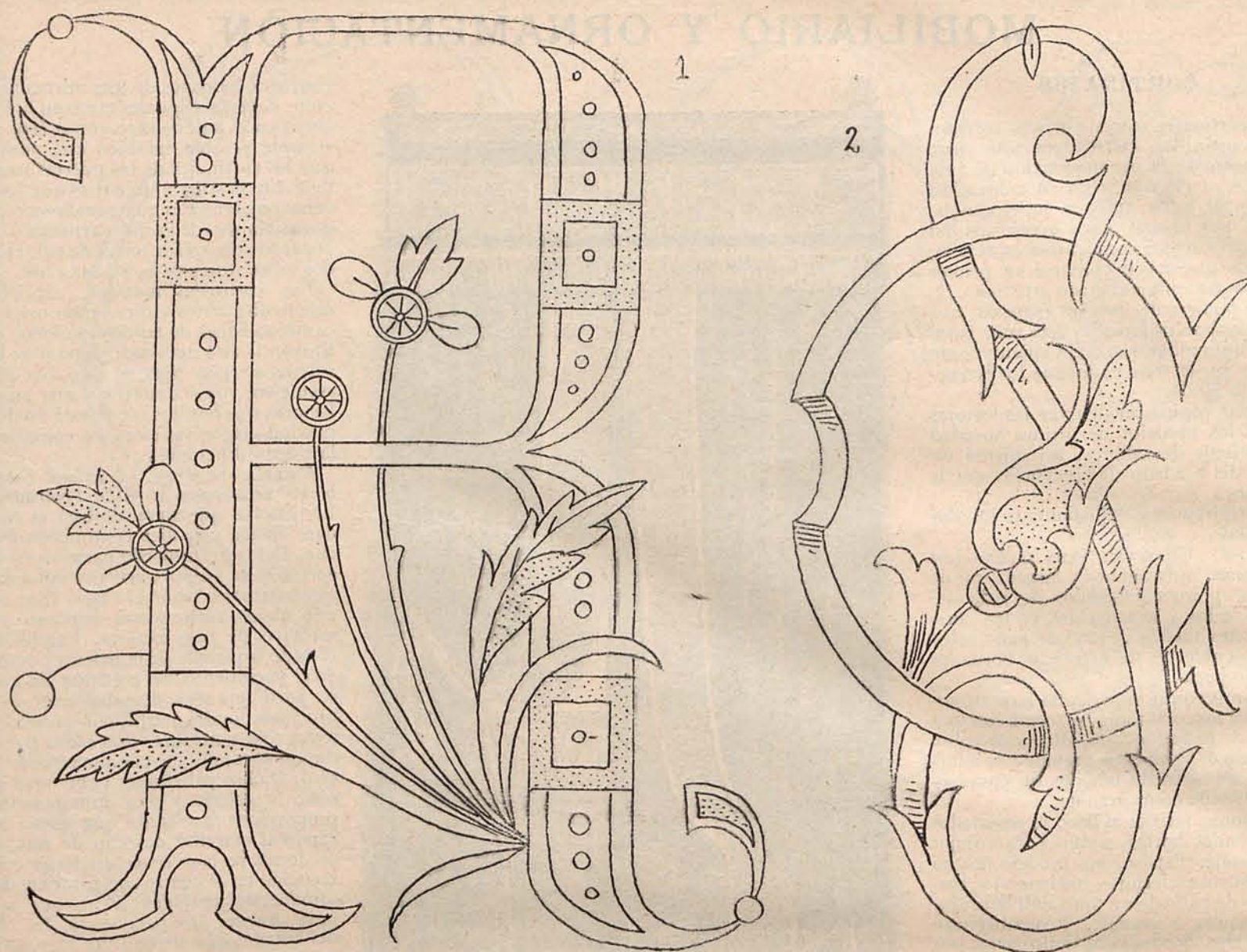
MODELO PRIMERO. Cortinaje para gabinete amueblado al estilo Pompadour.—La galería que sirve de base es de madera blanca y de diez centímetros de ancho. Del lado izquierdo parte un estrecho cortinón de guipure artística color marfil que baja hasta tocar el suelo. Este cortinón queda recto y está dispuesto sobre un vivo de raso azulina. También del costado izquierdo de la galería y ocultando el nacimiento del cortinón de guipure, parte una serie de pabellones de seda brochada fondo marfil, con rameados de tonos rosa y azulina, drapeados por medio de cordones de pasamanería de seda azul. Dichos pabellones cubren por completo la galería y van aumentando sus proporciones á medida que se van acercando al extremo derecho de ésta, sitio en donde se convierten en larga cortina recogida en el centro con cordones de pasamanería, análogos á los que sirven para drapear los pabellones. El centro del balcón, que dejan libre las cortinas, se ocupa con un «store» á la veneciana de tafetán de seda rosa muy pálido.

MODELO SEGUNDO. Cortinaje para despacho.—La galería, visible, es de madera de nogal finamente tallada, con incrustaciones de acero. De esta galería parte un lambrequín de terciopelo verde mirto, de forma irregular y guarnecido en la parte inferior con grandes borlas de pasamanería verde mirto y acero. Los cortinones

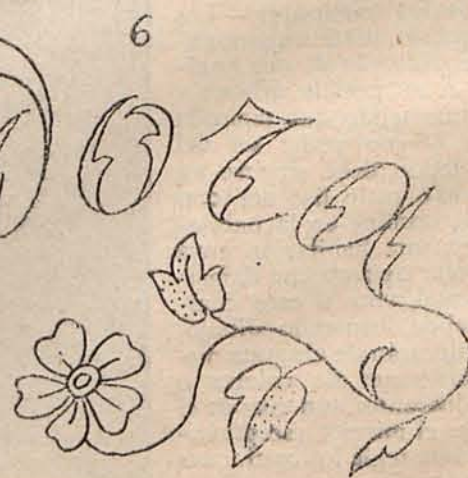
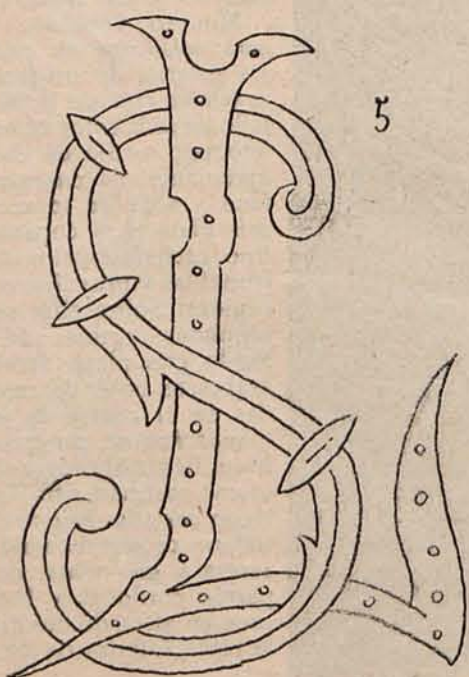
son de terciopelo verde mirto y aparecen rodeados de galoncitos de acero. El que corresponde al lado izquierdo, se recoge por tres veces con gruesos cordones de pasamanería verde mirto y acero, dejando al descubierto parte de una primera cortina completamente lisa de paño color de tabaco. El que corresponde al lado derecho se recoge muy ligeramente y sólo por el centro.

MODELO TERCERO. Cortinaje para saloncitos de confianza.—La galería, de madera blanca, se oculta con un doble escarolado de seda color de cereza, sujeto por medio de dos anchos agremes de pasamanería de lana y seda de tonos cereza y gris plata. Las cortinas son de fino cachemir color de cereza, fruncidas y muy ligeramente recogidas. Sobre ellas se colocan segundas cortinas de brocatel fondo gris plata, sembrado de arabescos color de cereza, unidas en el centro de la galería y separándose progresivamente hasta llegar al centro de las primeras cortinas, sitio donde aparecen cortadas bajo anchas abrazaderas de pasamanería de tonos cereza y gris plata, de las que parten cordones y borlas, que caen en afectado desorden sobre la parte inferior de las cortinas.

CLEMENTINA.



Dibujos, Bordados, Labores, Armaduras, Oro, Sedas, Lanas, Algodones, CASA SALVI. 1 Clavel 1 MADRID.



Número 1. Continuación del abecedario para sábanas.—2. Enlace C S para toallas, bordado con algodones permanentes.—3 y 4. Nombres para pañuelos.—5. Enlace L S para marcar paños.
6. Nombre para toalla.—7. Nombre para pañuelo de niñas.

BAILES CARACTERÍSTICOS

LA LANDLA

Todos los pueblos, incluso los menos civilizados, tienen danzas ó bailes característicos, parte aún del culto pagano entre las razas inferiores que se hallan en estado de barbarie y recuerdo de fiestas que todas las religiones han celebrado en la antigüedad y hasta en la Edad Media.

Lo mismo entre los Hebréos que entre los Fenicios, Griegos y Romanos, la danza destinada á expansiones del sentimiento religioso, tal como lo despertaba el sensualismo pagano ó el valor y la peri-

No faltaron censores á esta diversión y en Roma hubo una época en la que se consideró el baile un ejercicio indigno de un hombre libre; Cicerón decía, «Solo á los borrachos y á los locos se les puede tolerar que danzen.»

Esta severidad digna de aplauso cuando el baile era una forma de culto religioso, es exagerada tratándose de las lícitas expansiones de los pueblos. Por eso desde tiempo inmemorial el baile es una de las fiestas populares más generalizadas.

Nos proponemos en esta sección por medio de descripciones y grabados, dar una idea de todos los

tirolese; la belleza de las jóvenes, lo pintoresco del traje, las colinas que forman el fondo del cuadro, los chalets y las modestas casitas blancas que parecen suspendidas en los repliegues de las montañas.

Hay varios bailes en los que toman parte todos los jóvenes que se reúnen; pero en la danza más característica, la *Landla*, sólo son permitidas y necesarias tres personas: una bella y dos galanes.

Con frecuencia acuden á estas expansiones y fiestas algunos señoritos, cuyo traje sólo se diferencia del de los aldeanos en la riqueza de las telas y la elegancia del corte. Cuando uno de éstos toma par-



cia militares de los pueblos primitivos que eran á la vez pastores y guerreros, no se limitaban á movimientos, saltos, carreras y piruetas, al compás de la música, sin orden ni argumento por decirlo así. Cada danza ó baile obedecía á una idea y encerraba un asunto, limitado al principio como era el entendimiento de los bailarines y danzantes; pero más ordenado y con mayor dosis de sentido, á medida que la inteligencia de los pueblos se desarrollaba.

La pantomima desempeñaba un papel importante, y con ella y el baile se reproducían ó conmemoraban los sucesos ó aventuras de un ídolo, de un guerrero, ó se simbolizaban pensamientos ó sensaciones. En los primeros tiempos del Cristianismo los autos de fe, á la vez comedias y bailes, aún marcando un progreso, eran en su esencia una copia más morigerada y más moral de los bailes paganos de la antigüedad.

bailes característicos, como así mismo de los que figuran en los programas de las fiestas cultas de la buena sociedad.

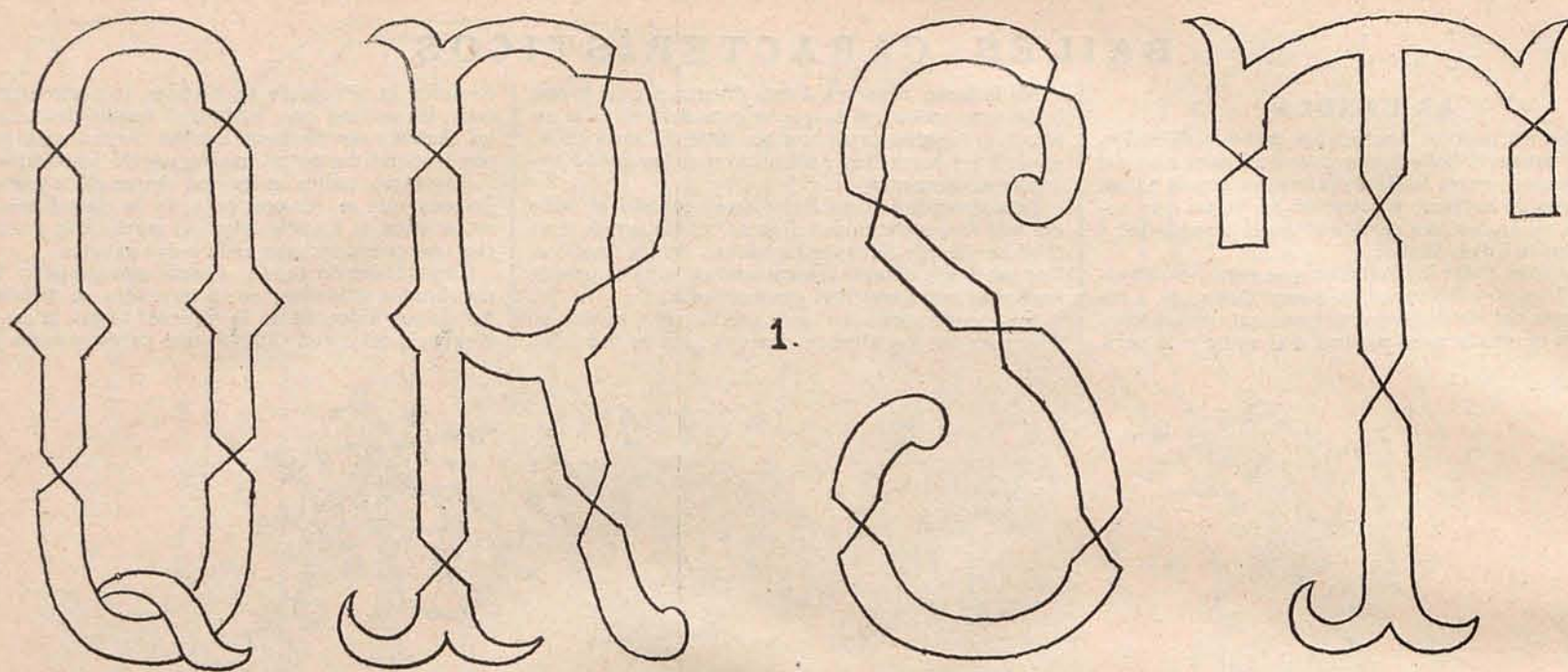
Por regla general las danzas populares, sobre todo las de algunos países que conservan sus costumbres primitivas, tienen un argumento más ó menos trivial. El que da á conocer el grabado que aparece en esta página, prueba lo que indicamos. No hay más que fijarse en las diversas figuras del baile, para comprender sus peripecias.

Títulase la *Landla* y es uno de los que más divierten á los sencillos y á la vez picarescos tirolese.

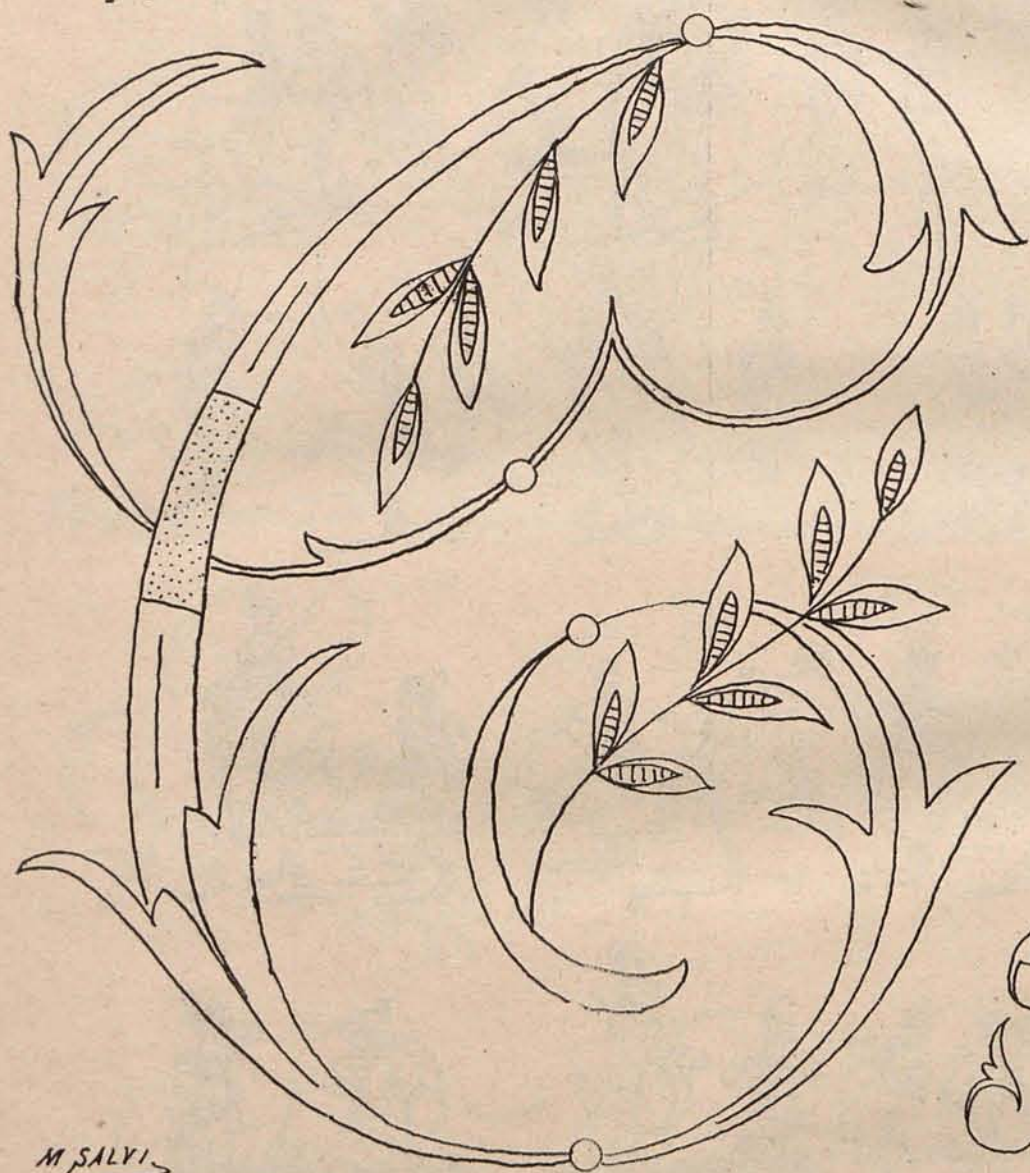
Llega el día de fiesta y las aldeanas y aldeanos bajan por los senderos de las accidentadas montañas del Tirol hasta el próximo valle, donde no faltan nunca, ni unas cuantas mesas donde beber cerveza, ni un músico que rasque el violín.

Todo contribuye á animar estos lindos paisajes

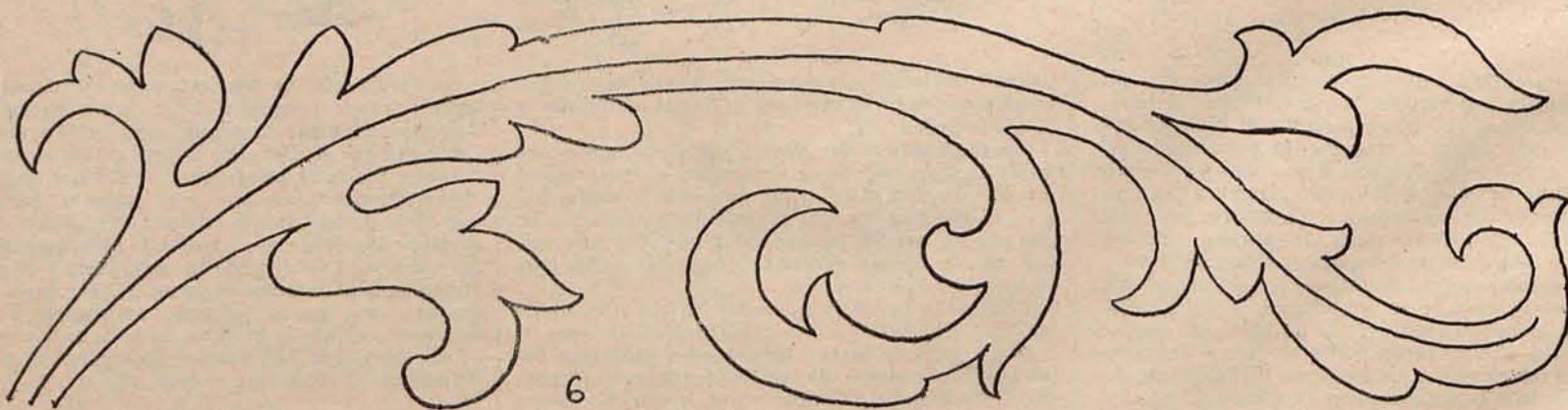
te en la *Landla*, se despierta vivo interés entre los circunstantes; porque el baile según puede verse, se reduce á alcanzar la predilección de la joven, predilección que se disputan los dos galanes que bailan con ella. La bella puede durante el baile, cuyas variadas figuras aparecen en el grabado, bailar sólo con uno de los dos ó alternar. De todos modos, el desairado debe seguir bailando solo, agoviado por las maliciosas sonrisas de la coquetuela y de su contrincante que se juzga victorioso. Pero hasta el fin no hay que cantar victoria, porque en la última figura es cuando la heroína de la fiesta resuelve; y lo mismo puede obtener la recompensa el preferido durante el baile, que el desairado.



Dibujos, Bordados, Labores, Armaduras, Oro, Sedas, Lanas, Algodones, CASA SALVI. 1 CLAVEL 1 MADRID



M. SALVI



Número 1. Continuación del abecedario para bordar á cadeneta.—2. Continuación del abecedario para bordar almohadas de diario.—3 4 y 5. Nombre de capricho para pañuelos.
6. Cenefa para bordar á cadeneta en sábanas.

ACCESORIOS PARA TOILETTES DE TEATRO Y CONCIERTO

La Moda se complace este año en conceder suma importancia á esas caprichosas adiciones del traje, conocidas por los nombres de camisetas, chorreras y, adornos sobrepuestos, y no sin razón, pues en muchas ocasiones se bastan por sí solas para prestar á una «toilette» aspecto de novedad y elegancia. Estas adiciones se han usado siempre, pero no recuerdo haber visto nunca tal profusión de modelos, como los que tenemos á nuestra disposición en estos momentos. Los adornos que me ocupan se llevan igualmente con trajes de paseo, visita, teatro, etc.; si bien sus formas y colores se amoldan estrechamente á las circunstancias. Se cuenta de una señora parisiense tan elegante como industriosa que llegó á usar con un sólo traje 27 camisetas, chalecos, etc., pudiendo de este modo y con relativa economía variar á menudo el aspecto de su «toilette».

En las «toilettes» de teatro y concierto la importancia de dichos accesorios es más notoria, gracias á los ricos y lindos elementos que se emplean en su confección. En el grabado número 1 de esta página podrán apreciar las amables lectoras seis modelos de altísima novedad, cuya descripción detallada inserto á continuación:

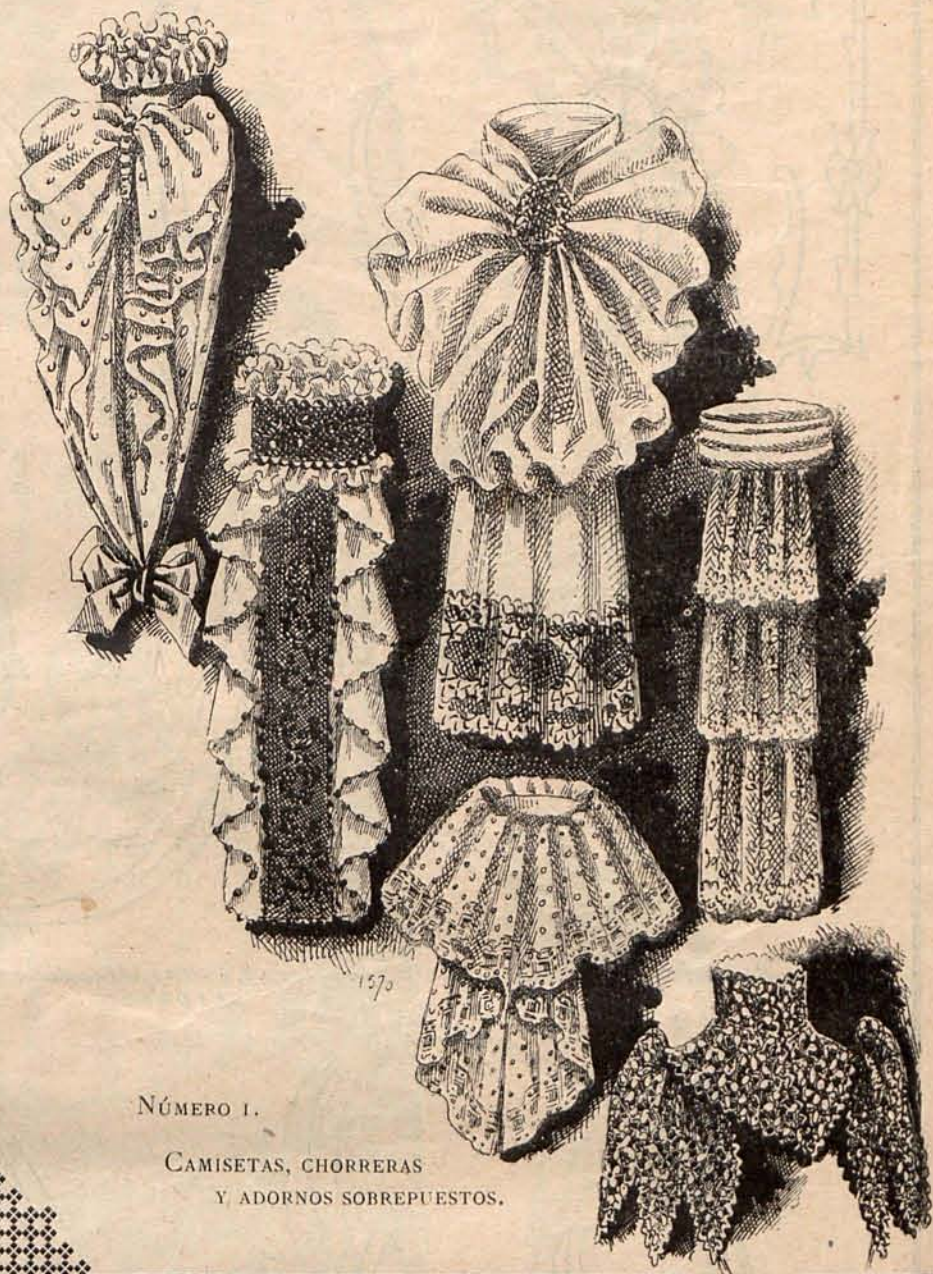
Modelo 1.º Camiseta fantasía. Es de gasa de seda fondo maíz sembrado de motitas azules, y se drapea formando graciosas ondulaciones; está montada en un cuello alto de seda azul, guarnecido en los contornos con un escarolado de gasa, y se adorna con un lazo de cinta de faya azul dispuesto sobre la parte inferior de la camiseta.

Modelo 2.º Camiseta plastron. El centro del plastron se forma con un ancho galón de tisú de oro bordado de perlas de azabache negro. Este galón aparece rodeado por una doble cascada de crespón de la China hoja de rosa, salpicada de perlas de azabache. Cuello alto, formado por un galón de tisú de oro perlado de azabache y dos escarolados de crespón de la China.

Modelo 3.º Corbata chorrera. Está confeccionada con crespón de seda blanco de nieve. El gracioso lazo, se prende en el centro con un broche redondo de perlas, y las largas caídas se adornan con encajes punto de Venecia.

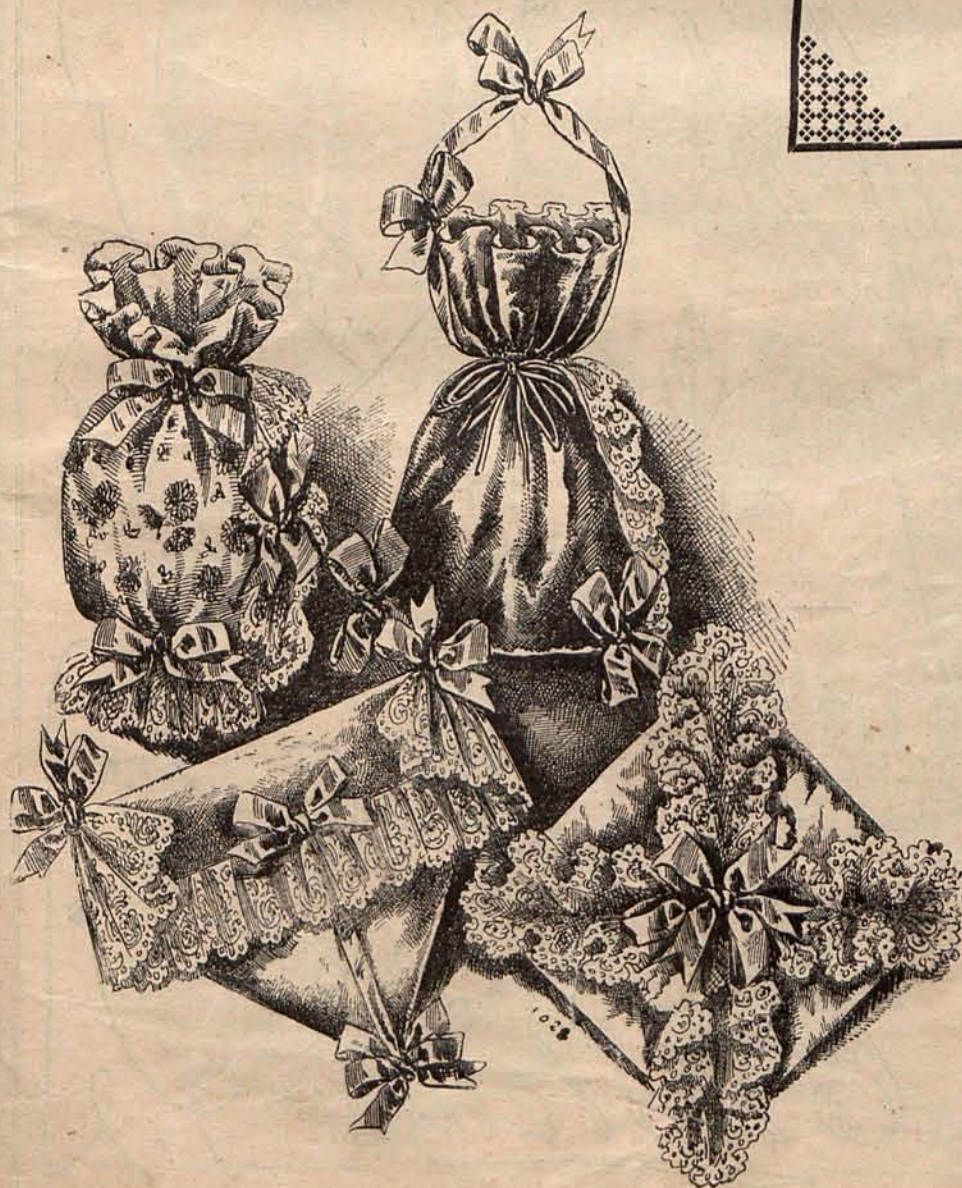
Modelo 4.º Corbata plastrón. Se forma con tres volantes largos y estrechos de fino encaje de plata, dispuestos sobre un fondo de seda heliotropo. Cuello alto y plegado de seda heliotropo.

Modelo 5.º Cuello Pierrot. De tul de seda blanco, fruncido



NÚMERO 1.

CAMISETAS, CHORRERAS
Y ADORNOS SOBREPUESTOS.



NÚM. 2.—BOLSITAS-RIDÍCULOS Y «SACHETS».

y prolongándose á modo de corta chorrera. El fondo y los contornos del cuello se adornan con motitas y cenefas bordadas al pasado con seda coral.

Modelo 6.º Adorno sobrepuesto. Se compone de cuello alto, canesú y hombreras, y es de guipure estilo Renacimiento.

Pasemos de este asunto á otro con él íntimamente relacionado; me refiero á las «Bolsitas-ridículos», cuyo uso ha sido adoptado con entusiasmo por las señoras y señoritas elegantes que encuentran en extremo cómodo guardar en ellas el pañuelo, el abanico, los gemelos y la bombonera, transportando este ligero equipaje suspendido del brazo por medio de un cordón ó un galón de seda.

Las figuras 1.ª y 2.ª del grabado número 2, representan dos «Bolsitas-ridículos» confeccionadas y adornadas con exquisito gusto. La primera es de rica seda Pompadour fondo blanco con lindas flores de tonos azulina y rosa pálido. El costado izquierdo y la parte inferior de la bolsita, se adornan con una cascada de encaje de Brujas, prendida á intervalos con lazos de cinta de faya de tonos azulina y rosa pálido. Una jareta, situada á 8 centímetros del borde superior de la bolsita y por la que se pasa un galón de seda, sirve para cerrarla.

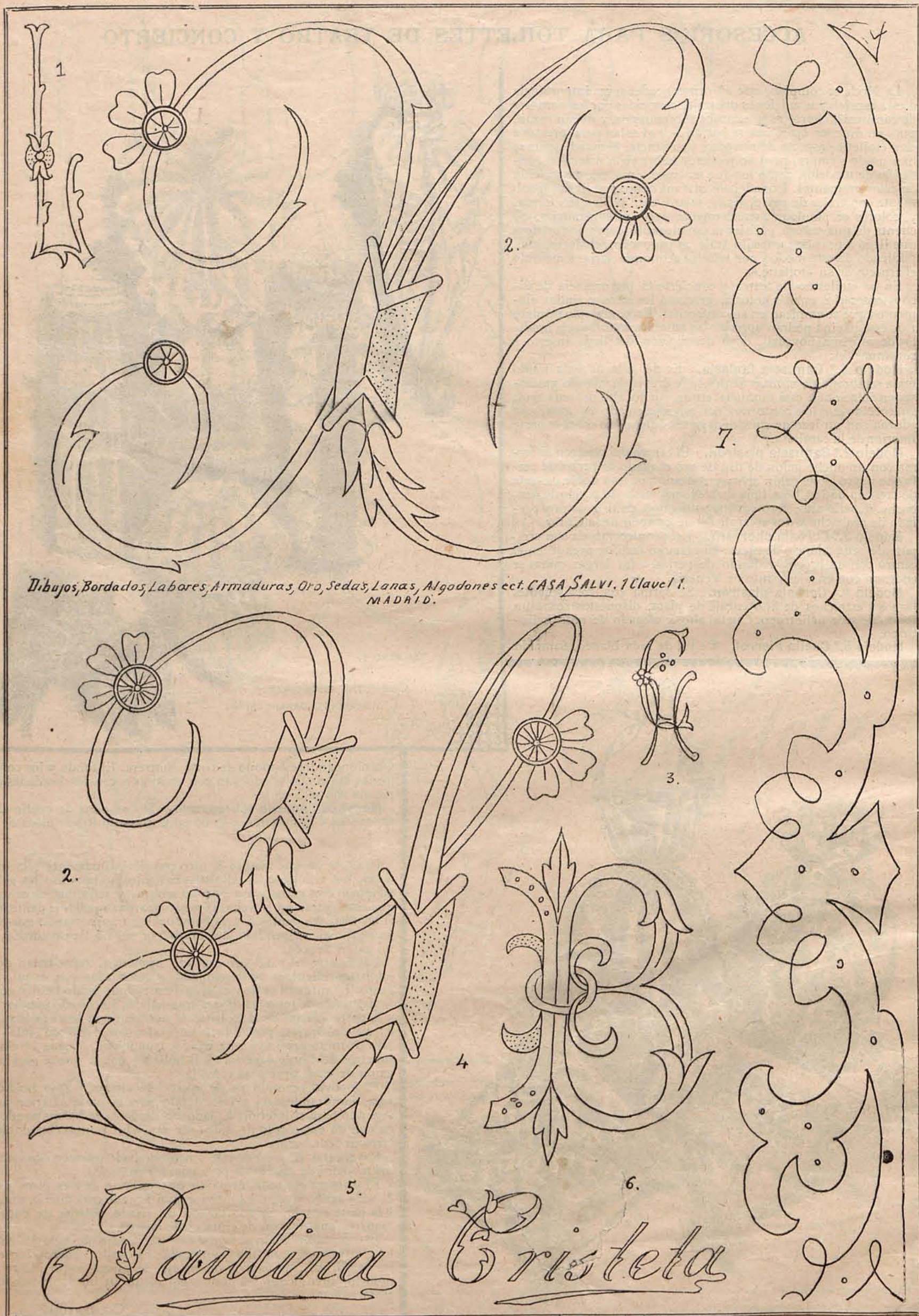
El modelo segundo es de «peluche» aurora y raso hoja de rosa, empleándose el primer tejido para la parte exterior y el segundo para el interior. El lado izquierdo de la bolsita se adorna con un escarolado de encaje de oro y las puntas con dobles lazos de seda aurora.

Las figuras 3.ª y 4.ª de este mismo grabado, ofrecen dos bonitos modelos de «Sachets» para guardar pañuelos.

El primero afecta la forma de un sombrero de tres picos y es de seda verde musgo. El interior está forrado con tafetán maíz, y la parte exterior se adorna con un rizado volante de encaje blanco y cuatro lazos de cinta verde musgo.

El segundo modelo se forma con un cuadro de peluche violeta, forrado de seda lila capitonada. El cuadro, guarnecido en los contornos con rizados de encaje, se pliega como indica el modelo, prendiendo las puntas por medio de un doble lazo de cinta violeta.

CLEMENTINA.



Número 1.—Cifra L. para pañuelos.—2. Continuación del abecedario para sábanas de diario.—3. Enlace para ropa interior.—4. Cifra B. para toallas.—5 y 6. Nombres para pañuelos de diario.
7. Cenefa para bordar vestidos con soutache.

CANASTILLA ELEGANTE PARA RECIEN NACIDO



VÉASE LA EXPLICACIÓN EN LA PÁGINA 6.^a DEL NÚMERO 205.

Núm. 205



Dibujos, Bordados, Labores, Armaduras, Oro, Sedas, Lanas, Felpillas, Algodones, CASA SALVI. CIANEL 1. MADRID.

Número 1 y 2.—Nombres para pañuelos.—3. Continuación del abecedario para bordar sábanas de diario.—4 y 5. Cifras para ropa interior.—6. Nombre para almohada largo.

ACCESORIOS DE MOBILIARIO

Número 1. *Pantalla alta novedad.* Modelo 1.º *Pantalla para lámpara de salón.* Se forma con un fruncido de crespón de la China color maíz, dispuesto sobre una armadura de alambre dorado. Los contornos aparecen rodeados por doble volante de fino encaje y la parte superior de la pantalla se adorna con un ramito de flores de seda de tonos violeta, colocado con afectado descuido, y con lazos de cinta de faya maíz. Modelo 2.º *Pantalla para lámpara de gabinete.* Es de faya verde agua. El fondo está adornado con lindos motivos representando grupos de flores y bordados al pasado con sedas de tonos rosa y verde hoja seca. Los contornos de la puntilla se guarnecen con un escarolado y un volante de tul blanco. Sobre este último y separados por espacios iguales, se colocan galoncitos de seda verde agua, rematados por gruesas perlas. Modelo 3.º *Pantalla para lámpara de saloncito de confianza.* De gasa fondo heliotropo, con motitas brochadas de seda color pensamiento. La gasa de seda se dispone en airoas draperías sobre una armadura de alambre de forma especial. Esta elegante y original pantalla se adorna con un volante festoneado en los contornos y con escarapelas y escarolados, formados con dobles tiras de gasa de seda lisa. Modelo 4.º *Pantalla para lámpara de cuarto de costura.* El fondo es de tafetán de seda verde esmeralda y desaparece bajo un campo de margaritas. Las hojas de dichas flores se forman con cocas de estrecho y finísimo galón de seda, rosa muy pálido y el corazón con puntos anudados hechos con cordoncillo de oro ó torzal amarillo. Un largo fleco de seda verde esmeralda guarnece los contornos de la pantalla. Modelo 5.º *Pantalla para lámpara de dormitorio.* Este modelo es tan lindo como sencillo. La armadura, de alambre plateado, se cubre con seda azul turquesa y sobre este fondo se disponen tres volantes de rizado encaje crema, prendidos por medio de lazos de cinta de seda azul. Modelo 6.º *Pantalla fantasía.* Afecta la forma de una flor. Los pétalos de esta se hacen sueltos, cubriendo un molde de alambre con un pedacito de crespón de la China, y se van disponiendo sobre una ligera armadura. El crespón de la China que se emplee en la confección de la pantalla debe ser de cuatro tonos rosa, formando escala.

Número 2. *Cortina para balcon de gabinete tocador.* Es de etamine color crudo. Los motivos sembrados sobre el fondo, se bordan á punto ruso y punto de cruz con lanas ó algodones de tonos madera y azul. Los mismos colores se emplean para la cenefa, que puede ser sobrepuesta ó bordada sobre la mis cortina. Un encaje crudo rodea los contornos y un cordón de pasamanería azul rematado por grandes borlas, sirve para recojerla.

Número 3. *Tocador Luis XV.* La armadura es de madera blanca y afecta la forma que indica el modelo. La parte inferior de la mesita desaparece bajo un fruncido de tul blanco dispuesto sobre un transparente de seda rosa y la tabla se cubre con tul bordado y volantes de encaje. Las cortinas que adornan el tocador son de rosa, con lindas cenefitas bordadas sobre los contornos, y se drapean graciosamente, fijándose por medio de grandes y dobles lazos de cinta de faya rosa.

AGUA DUSSEY

Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color, en los tonos castaño claro, castaño oscuro, y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario, como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado.

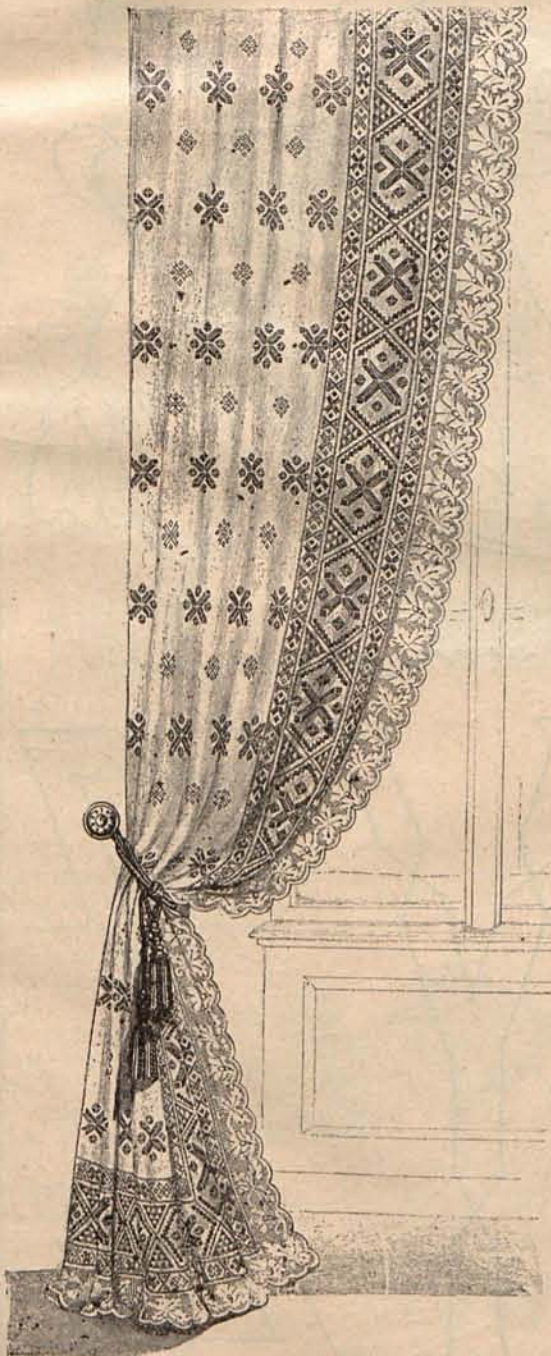
Cada frasco, en su correspondiente caja, 6 pesetas en Madrid.

En los puntos donde hay estación de ferrocarril se remite, siendo de cuenta del comprador el gasto del porte.

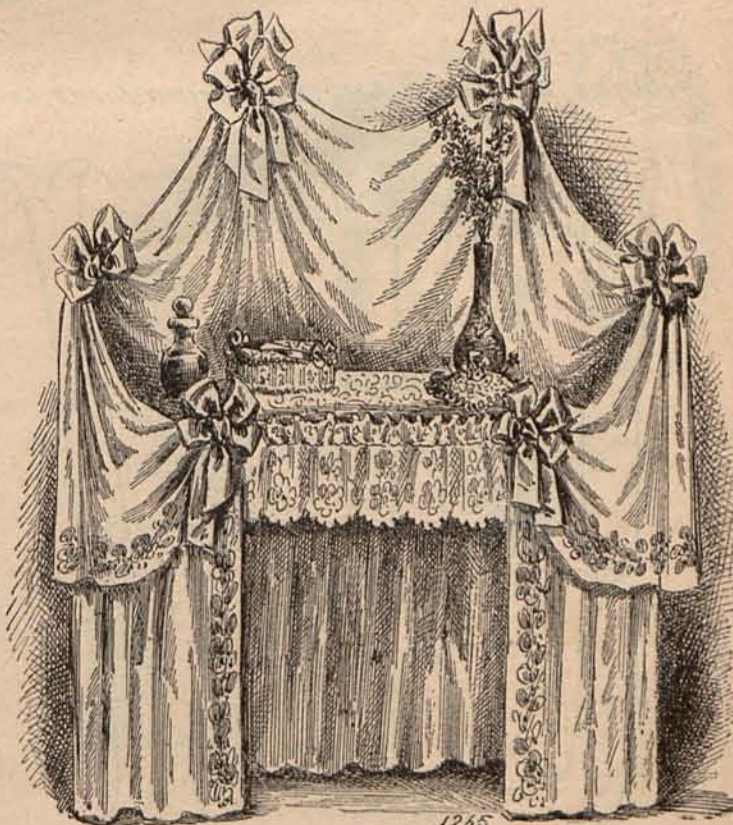
Pueden adquirir el Agua Dussey, las señoras suscriptoras en la Administración de la ÚLTIMA MODA.



1.- PANTALLAS ALTA NOVEDAD.



2.- CORTINA PARA GABINETE TOCADOR.



3.- TOCADOR LUIS XV.



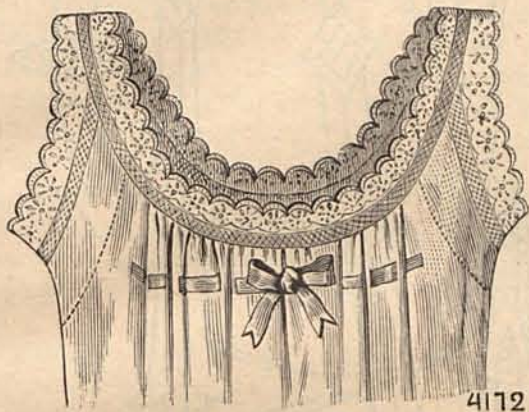
Dibujos, Bordados, labores, Armaduras, Oro, Sedas, Lanas, Algodones, ect. CASA SALVI. 1 Clavel 1.

Número 1.—Enlace I. Z. para pañuelos.—2. Cifra para camisas.—3. Nombre artistico para bordar almohadas.—4. Conclusión del abecedario para bordar á cadeneta ó soutaohé,

LENCERÍA DE LUJO.

En esta plana ofrecemos á las señoras suscriptoras una completa colección de prendas de lencería, modelos todos tan nuevos como elegantes.

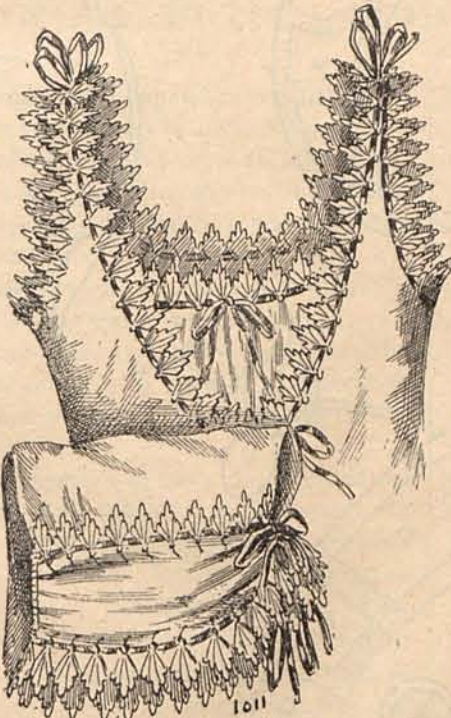
Número 1. *Camisa de día.* Es de finísima Holanda, el escote redondo, y las mangas se adornan



NÚMERO 1.—CAMISA DE DÍA.

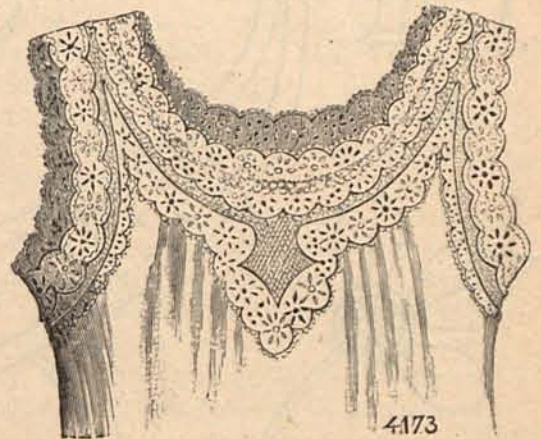
con un entredós de encaje y una tira de bordado inglés. Los frunces de delante, se reúnen por medio de un galón de seda malva, anudado sobre el pecho.

Número 2. *Camisa y pantalón de vestir.* De nansú ó fulard color marfil. La camisa se escota en forma de corazón sobre un fruncido de la misma tela, y se adorna con encajes y galones de seda. El pantalón se guarnece del mismo modo que la camisa.



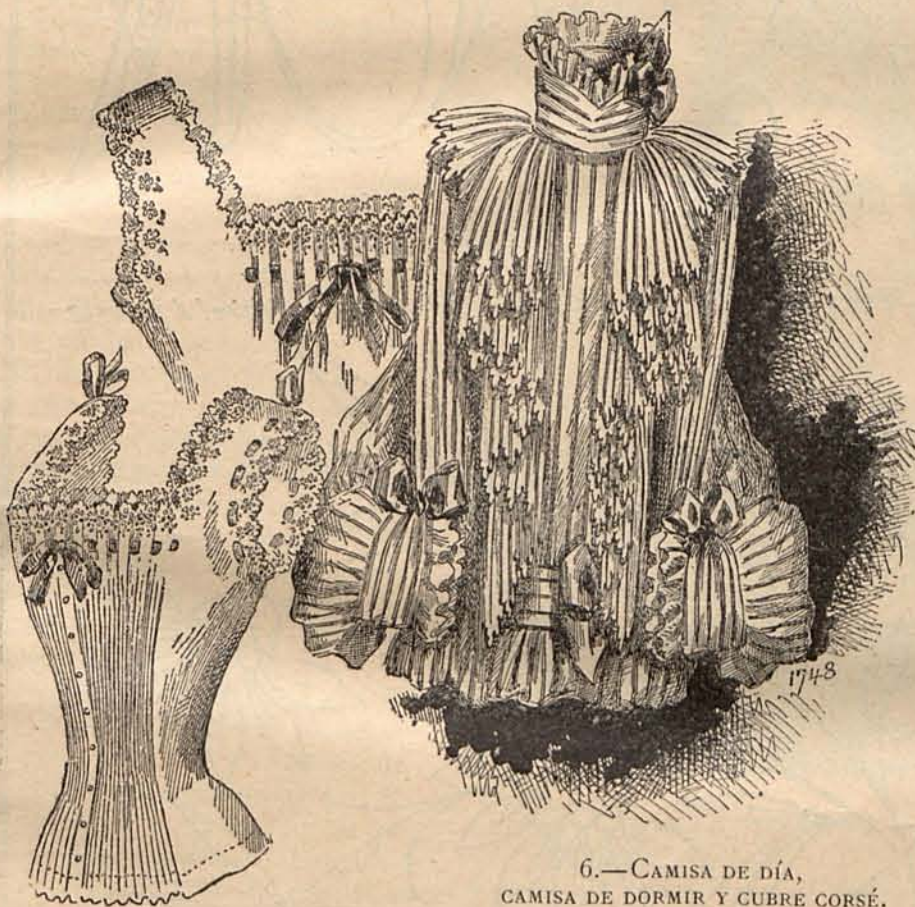
2.—CAMISA Y PANTALÓN DE VESTIR.

tornos, se adornan con lijeros motivos bordados á realce. Un galón de seda ajusta sobre el pecho los pliegues del escote. La camisa de dormir es de batista heliotropo y está adornada con un ancho cuello, vuelto y plegado, del mismo tejido, que termina en



3.—CAMISA DE DÍA.

dobles cascadas que caen sobre los delanteros. Plegados y draperías de batista, prendidos con lazos de cinta, rodean el escote y las bocamangas. El cubre-corsé, es de fino percal blanco ajustado y con delanteros menudamente plegados. Los contornos del escote y las bocamangas, se bordan á realce. Galones de seda completan su adorno.



6.—CAMISA DE DÍA, CAMISA DE DORMIR Y CUBRE CORSÉ.

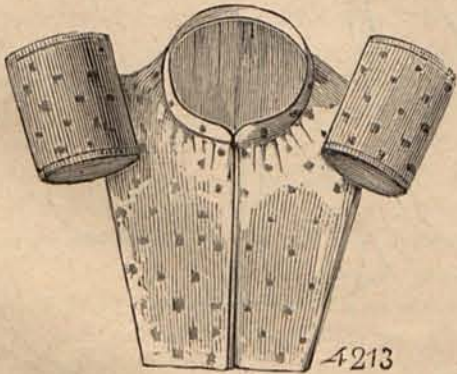
Número 3. *Camisa de día.* Es de batista blanca, montada en un bonito canesú formado con encajes y bordados.

Número 4. *Pantalón.* De percal blanco, plegado y guarnecido con entredós y anchos volantes de bordado inglés.

Número 5. *Pantalón.* De nansú blanco. Se adorna con volantes bordados y lazos de cinta.

Número 6. *Camisa de día, camisa de dormir y cubre-corsé.* La primera es de batista maíz. El escote y las bocamangas, festoneados en los con-

espigas y las menudas florecitas sembradas sobre los contornos, se bordan con seda rosa y maíz. 4.º Es de batista blanca y está encerrado en un marco de finísimo encaje. 5.º El Pañuelo es de batista y la cenefa de tul, con aplicaciones de encaje.



7.—PLASTRÓN Y PUÑOS.

A toda reclamación ó renovación de suscripción debe acompañar el número de orden de la señora suscriptora. Por lo menos deberá indicar el punto de su residencia.

Agente de publicidad en Madrid: LOS TIROLESSES. Barrionuevo, 7 A 9, entresuelo.

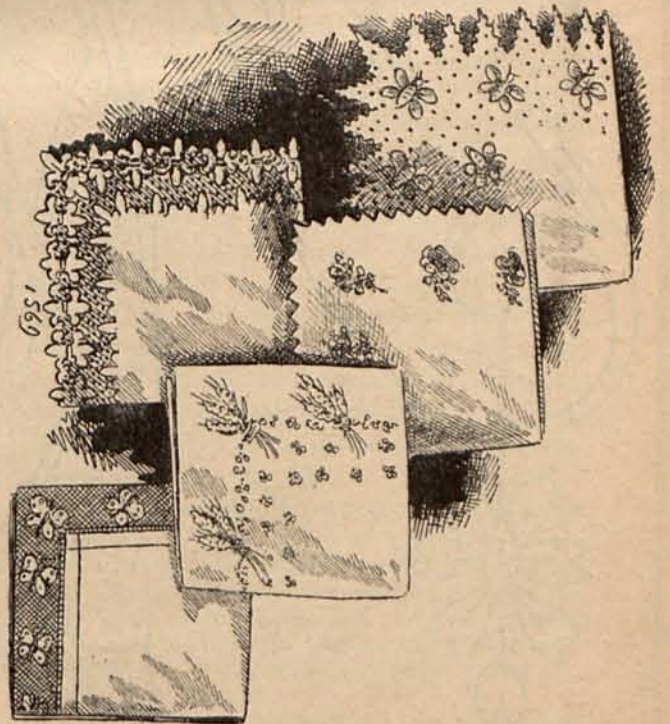


4.—PANTALÓN.

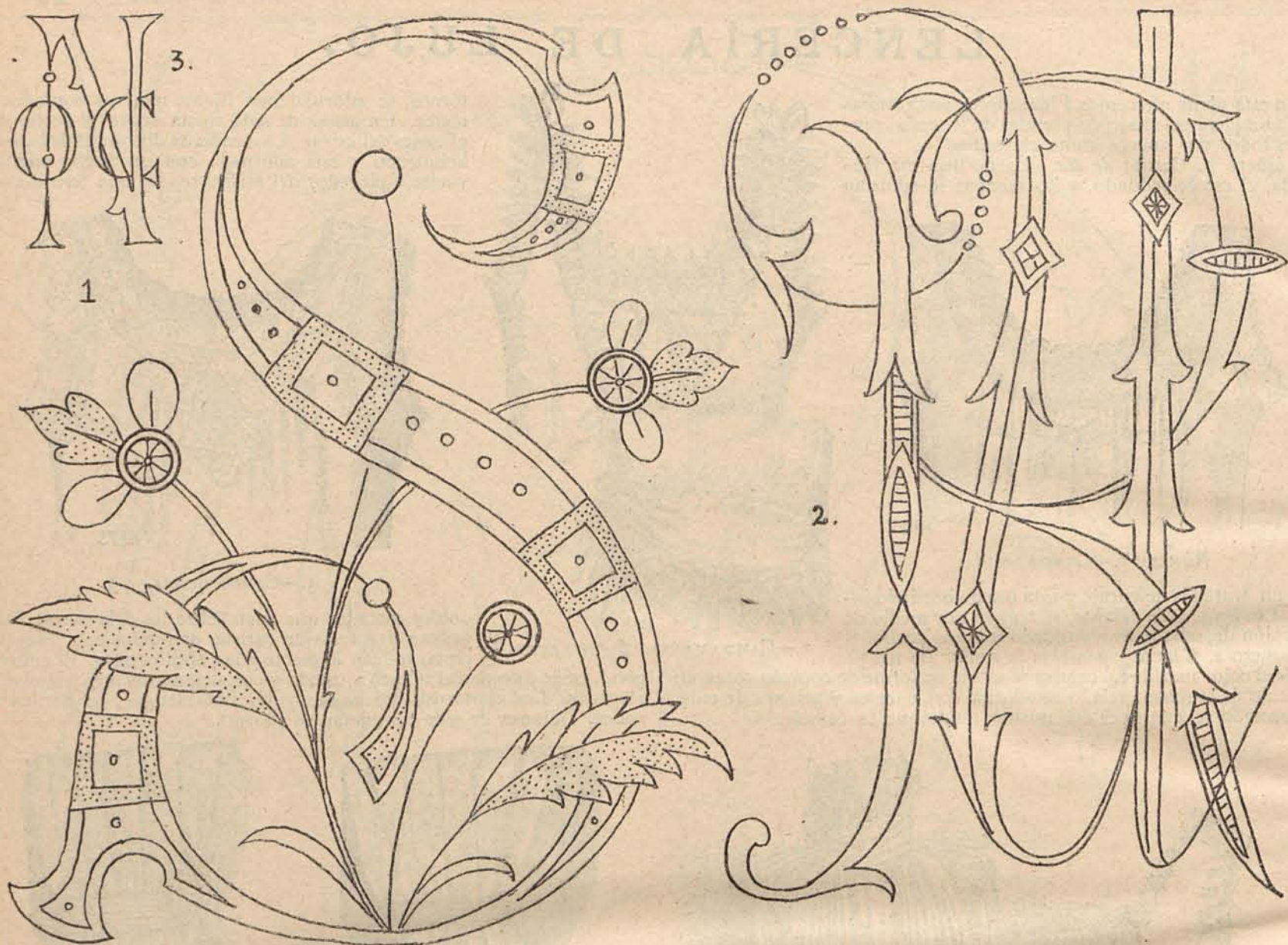


5.—PANTALÓN.

Número 7. *Plastrón y puños.* Son de batista moteada. Número 8. *Pañuelos novedad.* 1.º De batista blanca. El caprichosofestón que rodea los contornos y los motivos que forman la cenefa, están bordados con seda hoja de rosa. 2.º También es de batista. Para su bordado se emplea seda de tonos violeta heliotropo y lila. 3.º De crespón de la China azul pálido. Las



8.—PAÑUELOS NOVEDAD.



Dibujos, Bordados, Labores, Armaduras, Oro, Sedas, Lanas, Algodones ect. CASA SALVI. 1 Clavel J. MADRID.



Número 1.—Continuación del abecedario para bordar sábanas de diario.—2. Enlace U. R. para almohadón.—3. Enlace, N. O. C. para pañuelos.—4. Nombre de Africa para bordar almohadas.

RETRATOS CONTEMPORÁNEOS

GALERÍA DE «LA ULTIMA MODA»

MAD. CARNOT

Han comenzado en el Palacio del Elíseo de París los grandes banquetes y recepciones con que el jefe del Estado de la vecina República hace honor al importante cargo que desempeña y obsequia á los Ministros, Cuerpo diplomático, altos funcionarios y familias importantes de la sociedad parisiense.

En estas solemnidades, de difícil organización, presta valiosa ayuda al Presidente de la República francesa, su distinguida esposa Mad. Carnot, cuyo retrato publicamos, aumentando con él nuestra galería de notabilidades contemporáneas.

En varias ocasiones hemos hecho justicia á las relevantes cualidades que, en medio de su modestia y sencillez atesora Mad. Carnot. Bien puede asegurarse, no sólo que desempeña á las mil maravillas el alto puesto que ocupa en la actualidad, sino que honra y enaltece á la clase media en cuyo seno ha vivido siempre, y de la cual ha salido para ocupar, al lado de su esposo, el primer puesto de la nación vecina.

Mr. Carnot, amable y cortés en extremo, es sin embargo, de carácter frío, y las recepciones oficiales que preside ostentarían en primer término la convencional etiqueta si su excelente esposa no atenuase la reserva natural del jefe de Estado con la amable sonrisa que siempre brilla en sus labios y que comunica á todo cuanto la rodea.

Su bondad, su exquisita educación, su talento para vencer todas las dificultades que entrañan las solemnidades de la vida oficial aún en sus manifestaciones más agradables, han contribuido al prestigio de que goza personalmente, á las simpatías que despierta en la actualidad para todo cuanto existe en el palacio del Elíseo.

La mujer en los Estados es una necesidad, y los palacios gubernamentales no pueden prescindir de las largas y elegantes colas de terciopelo y raso. La hermosa mitad del género humano convierte el Estado, de suyo áspero y severo, en ameno, fastuoso, elegante, artístico; y ella es quien, aunque no lo parece, imprime á los negocios más trascendentales, el movimiento que exigen para establecer un buen régimen político. Con sus gustos, con su entusiasmo inteligente, excita desde las alturas del Poder, la inspiración del arte, de las letras y crea y sostiene la emulación que dá vida á las más grandes obras. Por añadidura, con su exquisito tacto reúne á los enemigos, atrae las buenas voluntades en favor de las ideas que representa, resuelve las dificultades de los detalles, que son á veces las más temibles. ¡Cuántas veces un breve pie engalanado con el gracioso zapato de raso ha apartado la piedrecilla que de otro modo hubiera podido hacer volcar el carró del Estado! ¡Cuántas veces la sonrisa de unos labios purpurinos ha hecho más en favor de un gabinete ministerial que un elocuente discurso en el parlamento!

Mad. Carnot posee de una manera natural, ingénua el modo de agradar al mismo tiempo que á las personas de la más antigua aristocracia á las que, procedentes de la clase media, por su talento, por su valor ó sus méritos espe-

ciales han llegado á ocupar los más elevados puestos en la política, en la administración, en la banca, en la industria ó en el comercio.

A pesar de ser Mad. Carnot una de las mujeres que más auxilio presta á su esposo en las altas funciones de su importante cargo, sabe ocultar con natural y encantadora modestia esta influencia que ejerce y solo aparece su personalidad, cuando se trata de la organización de las fiestas oficiales ó cuando es necesario ejercitar los sentimientos de la más pura caridad.

Cuanto frecuentan el trato de la señora del Presidente de la República francesa, aseguran que sólo emplea su natural influjo en beneficio de los desgraciados, habiendo demostrado más de una vez sus virtudes cristianas, particularmente para los infelices hijos del funcionario destituido que atentó contra la vida de su esposo. Nadie con más vehemencia que ella impetró el perdón del culpable, y cuando se convenció de que la inflexible justicia no podía



MAD. CARNOT

concederle la gracia que solicitaba, buscó á los hijos del delincuente, los socorrió y aseguró su porvenir.

A pesar de sus costumbres sencillas, de su carácter natural y franco, de su instintiva modestia, hace como ya he dicho un brillante papel en los salones del Elíseo y se distingue por el buen gusto con que sabe elegir sus trajes y sus adornos; aspirando, más que á brillar por su fausto y ostentación, á permanecer en una modesta penumbra, en la que brillan, más que sus diamantes, las prendas de su alma y las virtudes que contribuyen á la estimación general de que es objeto.

Completaremos la anterior semblanza ofreciendo á las lectoras algunos detalles íntimos acerca de lo que cuestan las espléndidas fiestas que se dan en el palacio del Elíseo.

La vida ordinaria del jefe del Estado francés y de su familia es sumamente modesta; Mad.

Carnot se preocupa de su casa como la más vulgar mujer de todo cuanto puede contribuir al bienestar de su esposo y de sus hijos, pero cuando llega la época de los banquetes oficiales, todo cambia en el Palacio del Elíseo. Veinticinco cocineros, á las órdenes de un jefe, confeccionan los espléndidos *menus* que el cocinero mayor ha sometido la víspera y han sido aprobados por Mad. Carnot.

Un banquete de 100 cubiertos está calculado en un coste de 3500 francos, ó sea á 35 francos por convidado. Si después hay recepción y *buffet*, el coste asciende á 10.000 francos; pero cuando se gasta más es cuando se celebra un baile al que concurren 4.000 convidados. El gasto general no baja entonces de 30.000 francos.

Podemos reproducir una nota de los gastos ocasionados por el último baile que se ha celebrado en el Elíseo y vamos hacerlo, en la seguridad de que será un dato curioso para las lectoras.

1.000 botellas de Champagne á 10 francos.	10.000
200 idem de ponche á 6 id.	1.200
200 idem de Burdeos á 6 id.	1.200
50 idem de licores á 10 id.	500
400 idem de cerveza á 0'60 id.	240
150 capones para fiambres á id.	900
150 kilos de galatina de aves trufadas á 6 francos la libra.	1.800
150 idem de pastelillos variados pastas, etc., á 7 id.	1.050
Helados y refrescos.	2.000

Hay grandes solemnidades á las que concurren siete ú ocho mil convidados. Las lectoras pueden comprender á cuanto ascenderá el coste de estas fiestas; pero los gastos exorbitantes cesan con el invierno.

A partir del mes de Mayo el Presidente de la República vuelve con su familia á encerrarse en los límites de la vida ordinaria y entonces la casa del jefe del Estado se parece á la de una familia de buena posición pero de gustos sencillos y modestos.

Entonces es cuando la esposa del Jefe del Estado dedica el tiempo que le dejan libre las preocupaciones y los cuidados de su hogar á multitud de inteligentes y discretas obras de caridad. Averigua donde hay familias desgraciadas, personas que habiendo disfrutado de buena posición se han visto reducidas á esa pobreza vergonzante, tan amarga y tan triste, y acude solícita á aliviar estas interesantes desdichas. El dinero que emplea en estas buenas obras es el que más satisfacción la ofrece; porque ante todo y sobre todo Mad. Carnot es modelo completo de la mujer cristiana.

Gran número de suscriptoras nos han manifestado que desearían ver en nuestra galería de Retratos el de la Reina Natalia, el de la Reina de Rumania y los de la Emperatriz y el Emperador de Rusia, cuyas bodas de plata se han celebrado recientemente.

Con el mayor gusto y muy en breve, complacémos á los deseos formulados, anunciando que además ilustrarán nuestra colección otros retratos no menos interesantes.



Dibujos, Bordados, Labores, Armaduras, Oro, Sedas, Lanas, Algodones ect CASA SALVI. 1 Clavel 1. MADRID.

Número 1.—Cifra para camisas.—2. Continuación del abecedario para bordar sábanas.—3. Enlace para pañuelos.—4. Cifra para camisas.—6. Nombres para ropa interior.
7. Guarnición de sábana, bordado á la inglesa.